

MUNIBE (Antropologia-Arkeologia)	nº 62	175-195	SAN SEBASTIÁN	2011	ISSN 1132-2217
----------------------------------	-------	---------	---------------	------	----------------

Recibido: 2011-07-28
Aceptado: 2011-12-12

El Neolítico antiguo cardial y la Cova de la Sarsa (Bocairent, València). Nuevas perspectivas a partir de su registro funerario

Ancient Neolithic Cardial and La Cova de la Sarsa cave (Bocairent, València). New perspectives stemming from its funerary record

PALABRAS CLAVES: Neolítico antiguo. Rito de inhumación. Cova de la Sarsa. Dataciones AMS. Comunidades cardiales.

KEY WORDS: Early Neolithic. Funerary rituals. Sarsa cave. AMS dating. Cardial communities.

GAKO-HITZAK: Neolito zaharra. Ehorzketa-erritua. La Sarsa Koba. AMS datazioak. Komunitate kardialak.

**Pablo GARCÍA BORJA⁽¹⁾, Domingo C. SALAZAR-GARCÍA⁽²⁾,
Ángela PÉREZ FERNÁNDEZ⁽³⁾, Salvador PARDO GORDÓ⁽⁴⁾ y Vicent CASANOVA VAÑÓ⁽⁵⁾**

RESUMEN

Con la finalidad de confirmar la presencia de inhumaciones en contextos cardiales del País Valenciano se han realizado diferentes dataciones AMS sobre huesos humanos aparecidos en contextos neolíticos. Los resultados permiten afirmar que en la Cova de la Sarsa se practicó el ritual de inhumación durante el Neolítico antiguo, aunque también demuestran su uso como espacio funerario en momentos posteriores. Los restos humanos de la cueva quedan relacionados con un uso funerario puntual de la misma. La comparación de los datos obtenidos con el registro valenciano y peninsular proporciona una imagen heterogénea del ritual funerario cardial. Éste se relaciona con grupos formados por un número reducido de miembros, organizados en diferentes comunidades.

ABSTRACT

In order to confirm the presence of grave burials (or inhumations) in cardial contexts of the Valencian territory AMS dating of several human bones recovered from neolithic contexts has been conducted. The results confirm that inhumation rituals were practiced during the Early Neolithic in Cova de la Sarsa, although the use of the cave as a funerary space later on in the sequence has also been demonstrated. Human remains are related to a funerary use of the cave at a specific point in time. When comparing the data of this study with the valencian and peninsular record a heterogeneous picture of the cardial funerary rites is achieved. These rituals are related to human groups with a limited number of members, settled in a specific territory that we name community.

LABURPENA

Valentziako Herrialdeko testuinguru kardialetan ehorzketen presentzia berresteko xedez, hainbat AMS datazio egin dira testuinguru neolitikoetan agertutako giza hezurren gainean. Emaitzak ikusita egiazta daiteke La Sarsa Koban ehorzketa-erritua egin zela Neolito zaharrean, eta era berean ikus daiteke hilobi-gune gisa erabili zela ondorengo garaitan. Kobako giza gorpuzkiak kobaren hilobi-erabilera puntualarekin erlazionatuta geratzen dira. Lortutako datuen eta Valentziako eta penintsulako erregistroaren arteko konparazioak ehorzketa-erritu kardialaren irudi heterogeneoa ematen du. Kide kopuru txiki batez osatutako taldeekin erlazionatzen da, talde horiek komunitate desberdinetan antolatuta egonik.

1.- INTRODUCTION

En el País Valenciano está documentada la presencia de restos humanos en contextos del Neolítico antiguo tanto en cuevas utilizadas como hábitats, como en pequeñas oquedades poco aptas para tal fin (BERNABEU *et alii*, 2001). Sin embargo, la inexistencia de dataciones radiocarbónicas sobre los propios restos humanos, que corroboren su adscripción neolítica supone un importante escollo a la hora de valorar este registro

de forma crítica. Estudios realizados sobre los restos antropológicos también han mostrado los problemas tafonómicos que presentan los hallazgos procedentes de las cuevas y recuperados en excavaciones antiguas, como en la Cova de la Sarsa (DE MIGUEL, 2008).

La presencia de restos humanos en la Cova de l'Or y la Cova de la Sarsa ha permitido plantear una utilización de ambas como espacio de necrópolis durante el Neolítico antiguo. A diferencia de

⁽¹⁾ Arqueòleg N. 15.960 del Col·legi Oficial de Doctors i Llicenciats en Filosofia i Lletres i en Ciències de València. paucanals@hotmail.com

⁽²⁾ Department of Human Evolution. Max-Planck Institute for Evolutionary Anthropology. domingo_carlos@eva.mpg.de

⁽³⁾ Arqueóloga N. 8.202 del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Granada. angelasamsa@hotmail.com

⁽⁴⁾ Departament de Prehistòria i Arqueologia de la Universitat de València. salvador.pardo@uv.es

⁽⁵⁾ Museu Arqueològic Municipal de Bocairent. Vitecasanova@hotmail.com

la Cova de l'Or (MARTÍ *et alii*, 1980; JUAN-CABANILLES, 1984 y 2008), la Cova de la Sarsa fue considerada como cueva sepulcral desde sus primeras publicaciones (BALLESTER, 1928; PONSSELL, 1929), y al no presentar los materiales típicos que suelen formar parte de los ajueres de las inhumaciones eneolíticas (SOLER, 2002), como puntas de flecha o grandes hojas de sílex (ASQUERINO, 1978; JUAN-CABANILLES, 1984), parecía lógico inferir que se trataba de una cueva de inhumación múltiple del Neolítico antiguo. Sin embargo, las justificadas dudas existentes a la hora de asignar una cronología relativa dentro del Neolítico a la totalidad de las inhumaciones de las dos cuevas, limitaba la valoración de sus restos funerarios y del conjunto de su documentación. Por este motivo, nos propusimos realizar una aproximación a esta problemática desde la cronología radiocarbónica. El primer objetivo planteado era la constatación de inhumaciones cardiales en estas dos cuevas. El segundo, valorar si estamos frente a espacios de necrópolis cardiales en cuevas que han sido interpretadas como lugares de hábitat.

2. EL REPERTORIO FUNERARIO DEL NEOLÍTICO ANTIGUO CARDIAL VALENCIANO: UN REGISTRO OCULTO

El notable número de intervenciones arqueológicas sistemáticas realizadas en el País Valenciano desde finales de los años 80 hasta la actualidad no ha deparado la identificación de inhumaciones en contextos del Neolítico antiguo. Las fechas más antiguas para restos de inhumaciones neolíticas son las obtenidas en la Cova de Sant Martí: 5740±40 BP (TORREGROSA Y LÓPEZ, 2004) y en la Cova d'En Pardo: 5740±50 BP (SOLER *et alii*, 2008).

Pese a esta escasez de datos y a la falta de contextos estratigráficos, un estudio crítico de la documentación existente había permitido intuir la utilización de algunas cuevas como lugares de enterramiento desde el Neolítico antiguo (BERNABEU *et alii*, 2001), planteándose dos posibles escenarios.

Por una parte, se ha constatado la existencia de restos humanos en cuevas de tamaño medio y grande que permiten su utilización como espacio de hábitat más o menos estable en contextos del Neolítico antiguo. Ejemplo de ello son los casos de

Coveta Emparetà (ASQUERINO, 1975), Sa Cova de Dalt (SARRIÓN, 1976; LÓPEZ y MOLINA, 1995), Forat de l'Aire Calent (APARICIO *et alii*, 1979; APARICIO *et alii*, 1983), Cova dels Pilars (SEGURA, 1985), Cova del Somo (GARCÍA ATIENZAR Y ROCA, 2004), Cova Fosca de la Vall d'Ebo (GARCÍA BORJA, 2004-05), Cova de les Cendres (RODES *et alii*, 2001), Cova de l'Or (MARTÍ *et alii*, 1980) o Cova de la Sarsa (DE MIGUEL, 2008).

Por otra, existen una serie de pequeñas cuevas no aptas para ocupaciones estables en las que se documenta una mayoría de materiales arqueológicos calcolíticos asociados a un único uso sepulcral de las mismas, pero en las que también aparece algún resto material del Neolítico antiguo. Su presencia posibilita plantear la existencia de espacios dedicados en exclusivo a la deposición de inhumaciones durante el Neolítico antiguo (BERNABEU *et alii*, 2001). Además, están ubicadas en las inmediaciones de aldeas y cuevas de similar cronología (GARCÍA ATIENZAR, 2009; BERNABEU, 2010), con lo que es posible plantear una relación entre estos dos tipos de yacimientos. Los mejores ejemplos de yacimientos que presentan estas características son: Carasol de Vernissa (BERNABEU *et alii*, 2001), Coveta del Barranc del Castellet (PLA, 1954), Coveta del Moro (ASQUERINO, 1979), Cova Negra de Gaianes (RUBIO y CORTELL, 1982-83), Cova de l'Almud (JUAN-CABANILLES y CARDONA, 1986) y Cova del Frontó (PASTOR y TORRES, 1969). En el caso de que estas cuevas albergasen enterramientos del Neolítico antiguo, éstos aparecerían acompañados de ajueres simples, (BERNABEU *et alii*, 2001), relacionados con la deposición de inhumaciones individuales.

3. NUEVAS LÍNEAS DE INTERPRETACIÓN: LAS DATACIONES RADIOCARBÓNICAS

En relación con el primer escenario, se han realizado un total de 5 dataciones radiocarbónicas sobre muestras de hueso humano de la Cova de la Sarsa y la Cova de l'Or, en el marco de un estudio más amplio sobre las dietas de las primeras poblaciones neolíticas (SALAZAR-GARCÍA, 2012). Tras realizar la extracción del colágeno en el Max-Planck Institute for Evolutionary Anthropology mediante el procedimiento descrito por Richards y Hedges (1999) con el añadido de una fase de ultrafiltración (BROWN *et alii*, 1998), y tras comprobar que los in-

lices de calidad del colágeno eran buenos según criterios señalados por Van Klinken (1999), las muestras fueron enviadas a la Radiocarbon Acelerador Unit de la University of Oxford para su datación. En primer lugar se realizaron dos dataciones sobre dos muestras de huesos humanos recuperados en la Cova de l'Or y dos sobre huesos humanos de la Cova de la Sarsa (Tabla 1). En un momento posterior, se obtuvo una tercera datación sobre hueso humano de la Cova de la Sarsa.

Las dataciones de los huesos humanos del Sector F de la Cova de l'Or han proporcionado un marco cronológico calcolítico. Proceden de un sector en cuyo suelo se abre una profunda grieta y, aunque uno de los huesos fue localizado junto a materiales del Neolítico antiguo (capa 7), finalmente deben relacionarse con parte de la industria lítica del Calcolítico (puntas de flecha de sílex de retoque bifacial) que se documenta en el mismo sector (Diario de excavación de 1955 depositado en el Museu de Prehistòria de València). La existencia de materiales eneolíticos ligados a posibles contextos funerarios ha sido tenida en consideración a lo largo de la investigación de la cueva (MARTÍ *et alii*, 1980), como de hecho demuestran sus materiales líticos (JUAN-CABANILLES, 1984 y 2008). Por tanto, los resultados confirman la utilización de la cueva como espacio sepulcral en el Calcolítico precampaniforme y desaconsejan proponer su uso como necrópolis estable durante el Neolítico antiguo, no descartando la posibilidad de que en la cueva exista alguna inhumación de este periodo.

Las dos primeras dataciones realizadas sobre huesos humanos de la Cova de la Sarsa proporcionaron dos marcos cronológicos bien diferenciados. Por una parte, se demuestra la presencia de, al menos, una inhumación de época andalusí, en el momento de tránsito de la época emiral a la califal. Por otra, también se documenta un momento de uso durante el Calcolítico, en esta oca-

sión en un momento inmediato a las primeras influencias campaniformes. No vamos a valorar el contexto histórico de la primera datación por encontrarse fuera del ámbito de este trabajo. En cuanto a la segunda datación, también ha proporcionado un resultado algo inesperado, pues, como hemos indicado, en la Cova de la Sarsa no existe material lítico claramente eneolítico (ASQUERINO, 1978; JUAN-CABANILLES, 1984; ASQUERINO *et alii*, 1998). En este sentido, si bien un fragmento cerámico de la cueva ha sido definido como campaniforme (PÉREZ BOTÍ, 1999), y la datación ciertamente nos sitúa en un momento próximo a la aparición de este tipo de cerámica en el País Valenciano, en nuestra opinión, el fragmento al que se refiere queda mejor adscrito al Neolítico antiguo avanzado post-cardial, no identificando ningún fragmento cerámico de estilo campaniforme en la cueva (GARCÍA BORJA y CASANOVA, 2010).

Así pues, los resultados obtenidos en la Cova de la Sarsa tampoco proporcionaron fechas del Neolítico antiguo, lo que permitía dudar de la existencia de inhumaciones de este periodo, planteando interrogantes sobre el enterramiento doble con ajuar del Neolítico antiguo cardinal (CASANOVA, 1978). Por ello se decidió realizar una nueva datación sobre un hueso perteneciente a este conjunto de restos, localizados en una de las grietas de la cueva en 1969 (Fig. 1 y 2). Este hallazgo constituye el documento arqueológico más relevante a la hora de caracterizar el ritual funerario cardinal en la Cova de la Sarsa y en el País Valenciano. Cabe señalar, sin embargo, que siempre han existido justificadas reservas a la hora de aceptar su antigüedad (BERNABEU *et alii*, 2001), motivadas por el propio contexto del hallazgo, realizado durante una excursión a la cueva y detectado tras su expolio parcial (ASQUERINO, 1976: 346). Aunque los restos se extrajeron de la forma más sistemática posible (CASANOVA, 1978), no

Código Oxford	Número S-EVA	Yacimiento	Resto óseo	Código Museo	Contexto	Indicadores calidad colágeno	Datación sin calibrar	Datación calibrada (2σ)
OxA-V-2360-19	7647	Cova de l'Or	Mandíbula	106843	F4 Capa 7	5,35 (% coll.) / 44,8 (%C) 16,1 (%N) / 3,26 (C:N)	4418 ± 29	5270-4860 calBP 3320-2920 calBC
OxA-V-2360-21	7648	Cova de l'Or	Mandíbula	106840	F2 Capa 1	5,04 (% coll.) / 41,3 (%C) 14,8 (%N) / 3,26 (C:N)	4381 ± 28	5040-4860 calBP 3090-2910 calBC
OxA-V-2360-23	7671	Cova de la Sarsa	Occipital	22055	s/c (SIP)	3,57 (% coll.) / 40,4 (%C) 14,5 (%N) / 3,26 (C:N)	4062 ± 28	4790-4430 calBP 2840-2480 calBC
OxA-V-2360-24	7672	Cova de la Sarsa	Occipital	Parp. 116	s/c (SIP)	2,48 (% coll.) / 29,8 (%C) 10,7 (%N) / 3,25 (C:N)	927 ± 24	920-780 calBP 1030-1170 calAD

Tabla 1: Resultado de 4 dataciones realizadas sobre huesos humanos de la Cova de l'Or y la Cova de la Sarsa.

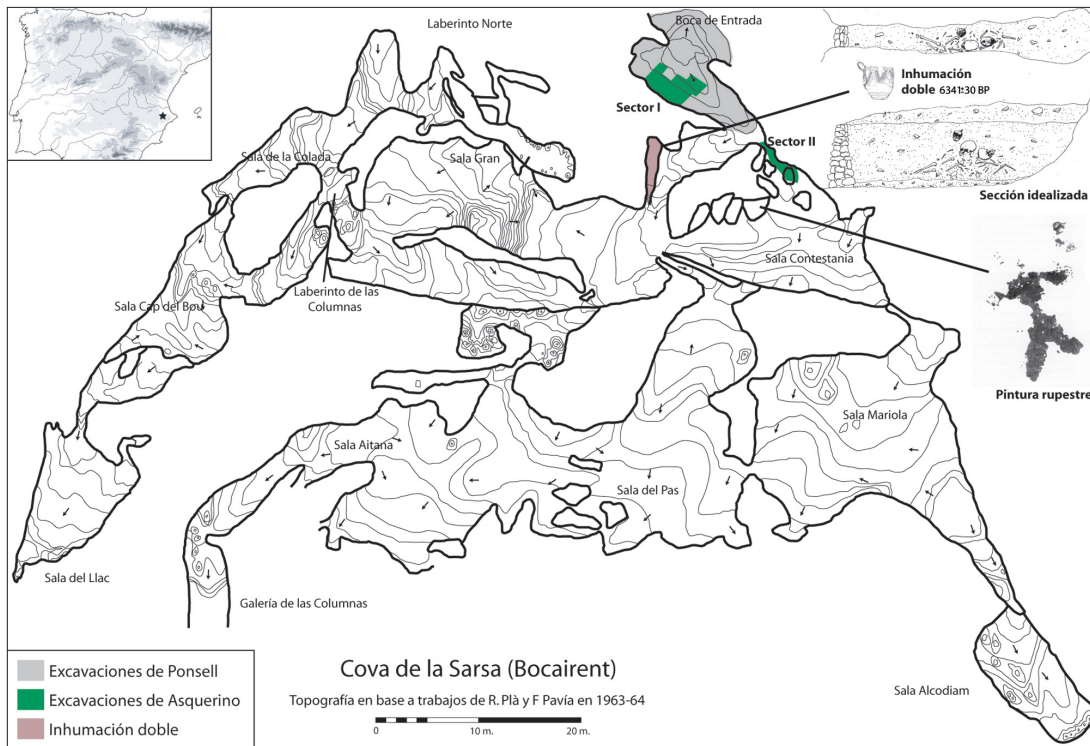


Fig. 1. Planimetría de la Cova de la Sarsa realizada entre 1963-64 con intervenciones arqueológicas.

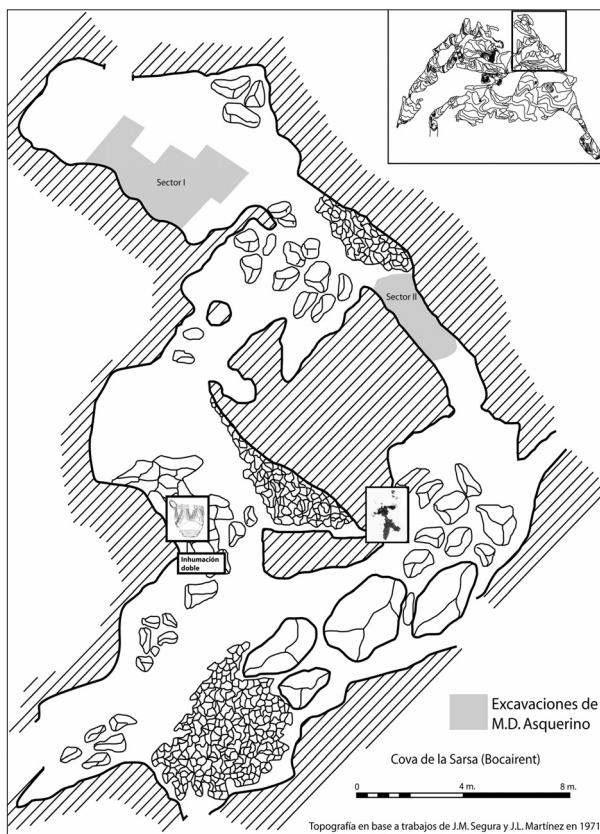


Fig. 2. Planimetría de la Cova de la Sarsa realizada en las intervenciones de M.D. Asquerino.

fueron recuperados en el transcurso de una campaña de excavación.

Entre los materiales recuperados en este enterramiento se encuentra un bloque brechificado que presenta huesos humanos y un fragmento de cerámica decorado mediante la impresión cardinal del vaso que formaría parte del ajuar. Un fragmento óseo que se había desprendido de este mismo bloque fue sometido a datación (Fig. 3), contando con la autorización a la Direcció General de Patrimoni de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana. Se trata de un fragmento correspondiente a la segunda vértebra cervical, axis, que conserva parte de la apófisis odontoides y del arco vertebral derecho (UBELAKER, 1989; WHITE, 2000). En esta última zona se aprecia parte de la carilla articular superior, que articula con la carilla inferior del atlas (Fig. 4). La coloración blanquecina del resto óseo denota una cierta deshidratación y deterioro, probablemente como consecuencia de las condiciones de conservación del material brechificado en el interior de la cavidad. Es imposible determinar el sexo y la edad del individuo en base al fragmento, ya que las características morfológicas de las vértebras no son determinantes para su diagnóstico.

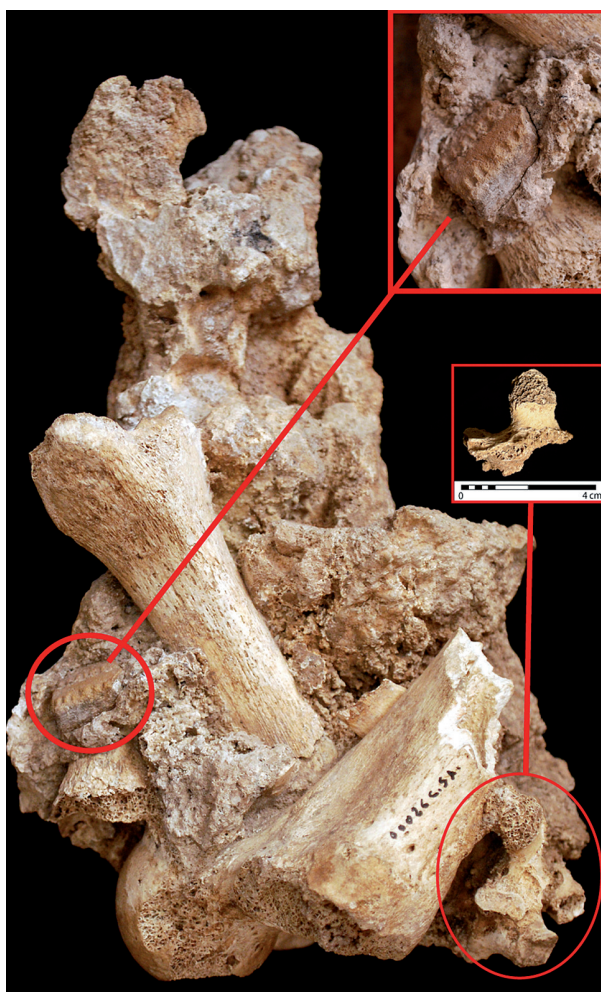


Fig. 3. Bloque brechificado donde apareció la vértebra asociada a cerámica cardial.

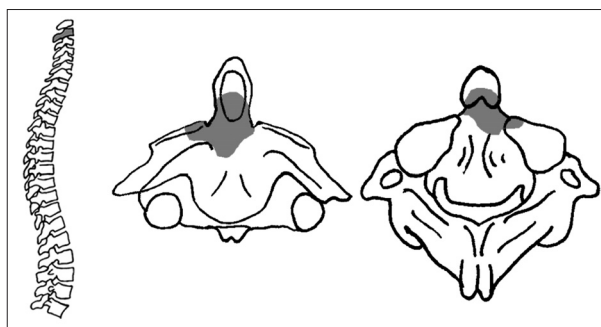


Fig. 4. Norma anterior y posterior del axis. En gris se realiza la zona conservada.

Al igual que las muestras anteriores, la datación ha sido realizada por la Radiocarbono Acelerador Unit de la University of Oxford por método AMS siguiendo el mismo protocolo explicado con anterioridad. Los indicadores de calidad del colágeno obtenidos para esta muestra son los siguientes: 1,6 (% colágeno) / 42,1 (%C) / 14,7 (%N) / 3,35 (C:N).

Todos ellos dentro de los intervalos definidos como aceptables por Van Klinken (1999). El resultado ha proporcionado la fecha de 6341±30 BP (OxA-V-2392-26, S-EVA 17064) que, calibrada mediante la curva IntCal09 (REIMER *et alii*, 2009) a 1 σ , ofrece la horquilla 7320-7250 cal BP (5370-5300 cal BC), y a 2 σ ofrece la horquilla 7420 - 7170 cal BP (5470 - 5220 cal BC). La datación permite afirmar que en la Cova de la Sarsa se practicó el ritual de inhumación en el Neolítico antiguo.

4. LA COVA DE LA SARSA COMO ESPACIO FUNERARIO: NUEVAS PERSPECTIVAS

La Cova de la Sarsa se ubica en las estribaciones nororientales de la Serra Mariola, a unos 5 km de la población de Bocairent, en la partida de Mossen Gregori. Es uno de los yacimientos neolíticos más conocidos de la península Ibérica tanto por su registro material, como por su temprana incorporación a los debates historiográficos (MARTÍ, 2008). La cueva ha estado presente en el debate sobre el Neolítico peninsular desde su atribución inicial al campaniforme (BALLESTER, 1928), pasando por su vinculación a la cultura Hispano-Mauritana con origen norte-africano (SAN VALERO, 1950), hasta su consideración por Fortea (1973) como Neolítico “puro” (MARTÍ, 2008). Hipótesis sobre la que se han desarrollado los trabajos más recientes, que insertan al yacimiento en la corriente neolítica cardial que se viene caracterizando en el País Valenciano (BERNABEU, 1989; JUAN-CABANILLES y MARTÍ, 2002).

Una de las cuestiones que ha acompañado a la historia de la investigación de la Cova de la Sarsa desde sus inicios, es su consideración como espacio funerario (BALLESTER, 1928; PONSSELL, 1929), pues ya en las primeras excavaciones se identifican restos de huesos humanos entre sus materiales (LEBZELTER, 1946). Éstos han sido recuperados, básicamente, en dos grandes intervenciones, una en las primeras décadas del siglo XX bajo la dirección de Fernando Ponsell (1929) y el patrocinio del entonces recién creado Servicio de Investigación Prehistórica, y otra bajo la dirección de María Dolores Asquerino en los años 70 y 80 del mismo siglo (ASQUERINO, 1978; ASQUERINO *et alii*, 1998) con el patrocinio de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. A estas intervenciones cabría sumar otras más puntuales (ASQUERINO, 1976; CASANOVA, 1978), pero de gran importancia para nuestro estudio.

La temprana consideración de la cueva como espacio de enterramiento múltiple no ha sido una cuestión prioritaria a la hora de realizar las diferentes reflexiones sobre el yacimiento, centradas en la filiación crono-cultural de sus materiales. San Valero (1950) apenas hace mención a dicha cuestión más allá de presentar un inventario sobre los restos depositados en el Museu de Prehistòria de València. En éste describe la presencia de alguna punta de flecha de sílex, cuestión que queda definitivamente descartada tras la posterior revisión de la misma colección (MARTÍ *et alii*, 1980: 297; JUAN-CABANILLES, 1984: 85). Es una cuestión sobre la que también incide Asquerino (1978:108) y que unidos al hallazgo del enterramiento doble (ASQUERINO, 1976; CASANOVA, 1978) y a la abrumadora presencia de materiales del Neolítico antiguo en la cueva, inciden en el posible uso sepulcral de la cueva durante este periodo.

A la hora de valorar la cueva en su conjunto, Asquerino (1978 y 1998) reconoce su carácter sepulcral, si bien ello no constituye el centro de sus reflexiones. Destaca el hallazgo de un fragmento de parietal infantil trepanado (GARCÍA SÁNCHEZ, 1983), en un estrato revuelto durante la campaña de 1971 (ASQUERINO, 1978). Ello dificulta la atribución cronológica del fragmento óseo al Neolítico antiguo, pues el uso de la trepanación en el País Valenciano remite a momentos posteriores (ROCA y SOLER, 2010), si bien en Cataluña se han contextualizado algunos casos que podrían pertenecer a contextos epicardiales (VILARDELL, 1991; BOSCH y TARRÚS, 1990).

Una nueva aportación a esta problemática la encontramos en el estudio de un lote de materiales donados al Museu Municipal Camil Visiedo de Alcoi, procedente de las excavaciones de Ponsell (PÉREZ BOTÍ, 1999), en la que se identifican nuevos restos óseos humanos. Su incorporación al *corpus* de materiales ha permitido la realización de un estudio completo sobre los restos humanos encontrados en la cueva y depositados en los museos de Bocairent, Alcoi y València (DE MIGUEL, 2008). De este estudio se concluye que en la Cova de la Sarsa existe un número mínimo de 10 individuos inhumados. La autora ya advierte de la posibilidad de que algunos de los restos óseos estudiados no pertenezcan al Neolítico antiguo, visto el diferente estado de conservación de cada uno, llegando a proponer incluso que algunos restos no pertenezcan al mismo yaci-

miento, dado el especial devenir de algunos de éstos hasta su depósito en los museos (FLETCHER 1965: 16; ASQUERINO, 1976 y 1978; PÉREZ BOTÍ, 1999). Vistos los resultados que hemos obtenido en las dataciones, relacionamos la diferente conservación de los huesos con su diacronía.

Los datos de los que disponemos en la actualidad nos indican que la cueva ha sido habitada de forma más intensa (estacional o continuamente) durante el Neolítico antiguo cardial, siendo también utilizada como espacio funerario. La cerámica aparecida en la cueva demuestra que también ha sido ocupada en momentos posteriores (GARCÍA BORJA y CASANOVA, 2010).

La cerámica revisada hasta la fecha desvincula la primeras ocupaciones de la cueva con el mundo *impresso ligur* (CORTELL y GARCÍA BORJA, 2008) o Neolítico antiguo cardial arcaico, situándose éstas entre el 5450-5400 cal BC. Por tanto la cueva es ocupada por primera vez en los últimos momentos del Neolítico antiguo cardial inicial (GARCÍA BORJA *et alii*, 2011), fase en el que se empiezan a documentar los característicos estilos decorativos cardiales valencianos. El único conjunto de cerámica recuperado que presenta estratigrafía (estrato I de la *Gatera*), aunque ubicado en un lugar que obliga a la prudencia sobre su verdadera fiabilidad, proporciona porcentajes de cerámicas decoradas mediante la impresión cardial (ASQUERINO *et alii*, 1998) propias de los momentos iniciales del Neolítico antiguo cardial regional o Neolítico IA (BERNABEU, 1989; BERNABEU y MOLINA, 2009). Del estudio del conjunto cerámico de la cueva, se establecen paralelismos entre algunas de sus decoraciones con las documentadas en los niveles H-19 y H-18 de la Cova de les Cendres (BERNABEU y MOLINA, 2009) y con el nivel D (Sector K) y nivel VI (Sector J) de la Cova de l'Or (MARTÍ *et alii*, 1980; MARTÍ, 1983; BERNABEU, 1989). Por tanto, el inicio de la ocupación de la Cova de la Sarsa queda establecido en torno al 6450-6400 BP, relacionando su primera ocupación con un modelo de neolitización que combina un componente marítimo y terrestre, cuyas características principales las encontramos documentadas en gran parte de la zona mediterránea (MARTÍ, 2008). Cabe recordar que en la Cova de la Sarsa no se han documentado restos líticos anteriores al Neolítico

antiguo. Los restos cerámicos demuestran que la cueva ha sido habitada de forma más intensa durante las primeras fases neolíticas. Aproximadamente a partir del 5000-4900 cal BC debió de ser objeto de ocupaciones algo más esporádicas, en relación con los procesos de cambio que se vienen documentando en el Neolítico medio regional (GARCÍA BORJA *et alii*, 2011), hasta algún momento del Neolítico IIA (4500-3900 cal BC), del que apenas existen restos. Las dataciones obtenidas permiten afirmar que fue utilizada como lugar de enterramiento durante algún momento del Calcolítico precampaniforme, no documentándose hasta el momento cerámica de este estilo. De forma testimonial también hemos documentado algún fragmento de cerámica de la Edad del Bronce, época Ibérica, Medieval y Moderna. Pese a esta larga secuencia, el conjunto de materiales de la cueva remite en su mayoría al Neolítico antiguo impreso cardinal y post-cardial.

5. LA INHUMACIÓN DOBLE DEL NEOLÍTICO ANTIGUO

El conjunto de restos humanos asociados a la datación, corresponde a dos individuos, uno de género masculino y el otro femenino (DE MIGUEL,

2008). Se trata de dos cráneos y un bloque calcáreo que contenía un fragmento de tibia izquierda, otro de fémur derecho, dos fragmentos de costilla y uno de vértebra (Fig. 3). Los restos se encontraron depositados en una grieta de 2,80 m de largo y entre 0,21 y 0,52 m de ancho. Durante el proceso de recuperación de los mismos se identificó la existencia de un pequeño muro de piedra que los aislaba del resto de la cueva (CASANOVA, 1978). Junto a ellos, se recogieron los restos de un posible ajuar formado por diferentes fragmentos cerámicos con decoración impresa cardinal pertenecientes al mismo vaso, uno de ellos junto a los huesos brechificados, tres punzones y una cuchara o espátula ancha de hueso, dos fragmentos de anillo de hueso, tres *Columbella*, una valva de *Cardium*, tres *Pectunculus* perforados, un objeto de hueso de forma fusiforme y cinco láminas y una lasca de sílex (Fig. 5) (CASANOVA, 1978), si bien en la publicación de Asquerino (1976) se hace referencia a una pieza más de sílex.

Cabe recalcar la relación del enterramiento doble con el vaso cerámico con decoración impresa (Fig. 6) cuya fecha final de utilización queda directamente ligada a la obtenida en la datación. Su diámetro de boca es de 15 cm y su altura de 17



Fig. 5. Vaso neolítico asociado a la inhumación doble.



Fig. 6. Parte del ajuar asociado a los huesos humanos.

cm. Puede ser clasificado según la tipología regional como jarro de tamaño mediano, por presentar un índice de profundidad superior a 0,9 y una única asa, o como contenedor de tamaño medio si consideramos que el asa no es lo suficientemente grande como para sujetar el recipiente. Se trata de un asa sobreelevada con perforación que presenta un pequeño apéndice lenticular. En la superficie del vaso, pese a estar erosionada, se observan restos de bruñido y manchas oscuras en la base que pueden ser consecuencia de haber estado sometido al fuego de forma directa. Está decorado mediante la técnica de la impresión cardial con el borde y el natis (perforado) de una concha dentada con la que se realizaron las diferentes composiciones y temas decorativos: uno circular en la base, otro similar en el tercio inferior del cuerpo del vaso y un tercer tema decorativo más extenso conformado por un friso del que se desprenden cuatro guirnaldas, dos de las cuales presentan sendas guirnaldas más pequeñas en su interior (Fig. 7). En la superficie del vaso se observan restos de colorante, pero los interpretamos en relación con la restauración del vaso y no como un relleno de las decoraciones.

Es destacable la posición en la que se ubica la grieta natural en la que aparecieron los restos, difícil de representar en los planos por las irregularidades que presenta la cavidad (Fig. 8). Como se puede observar en las diferentes planimetrías, se ubica en la zona de acceso a espacios no vinculados a la zona de hábitat, pero en los que se encuentran restos de pinturas rupestres esquemáticas y una posible figura felina tallada en la roca (MIRET *et alii*, 2008; LÓPEZ *et alii*, 2010). Es, además, la zona que da paso a las galerías interiores, que presentan un mayor

grado de humedad y que conducen a una pequeña acumulación de agua donde incluso existe una pequeña laguna. Ésta permitiría plantear la existencia de un posible culto al agua, hipótesis difícil de constatar, planteada para algunas cuevas italianas de características similares a las de la Cova de la Sarsa, caso de la Grotta Sacaloria Bassa (Manfredonia) (GRIFONI, 2007), que también presenta estalactitas, un pequeño lago en su interior y restos humanos. La propia facilidad que ofrece la cueva a la hora de asegurar el abastecimiento de agua podría explicar también su intensa ocupación, principalmente como espacio de hábitat.

Así pues, la deposición de dos individuos en un espacio concreto de la Cova de la Sarsa constata la existencia de un ritual para el tránsito de la vida a la muerte en el Neolítico antiguo cardial valenciano, cuestión que se relaciona con la expresión formal de una identidad religiosa que remite a lo sobrenatural y de la que ya se tenía constancia a través de la cerámica (MARTÍ, 2006) y del arte rupestre (MARTÍ y HERNÁNDEZ, 1988). En este caso, acompañando a los individuos, se deposita un ajuar en el mismo espacio que, finalmente, queda sellado por un pequeño muro de piedras. No podemos saber si el depósito de los dos individuos se realizó a la vez, aunque si no fuese así, suponemos que el tiempo transcurrido no sería excesivo.

Una segunda cuestión que podemos plantear es su carácter inicial o fundacional: saber, si los individuos fueron depositados antes de que la cueva fuese habitada estacional o continuamente, o bien ya pasadas unas generaciones, depositándose

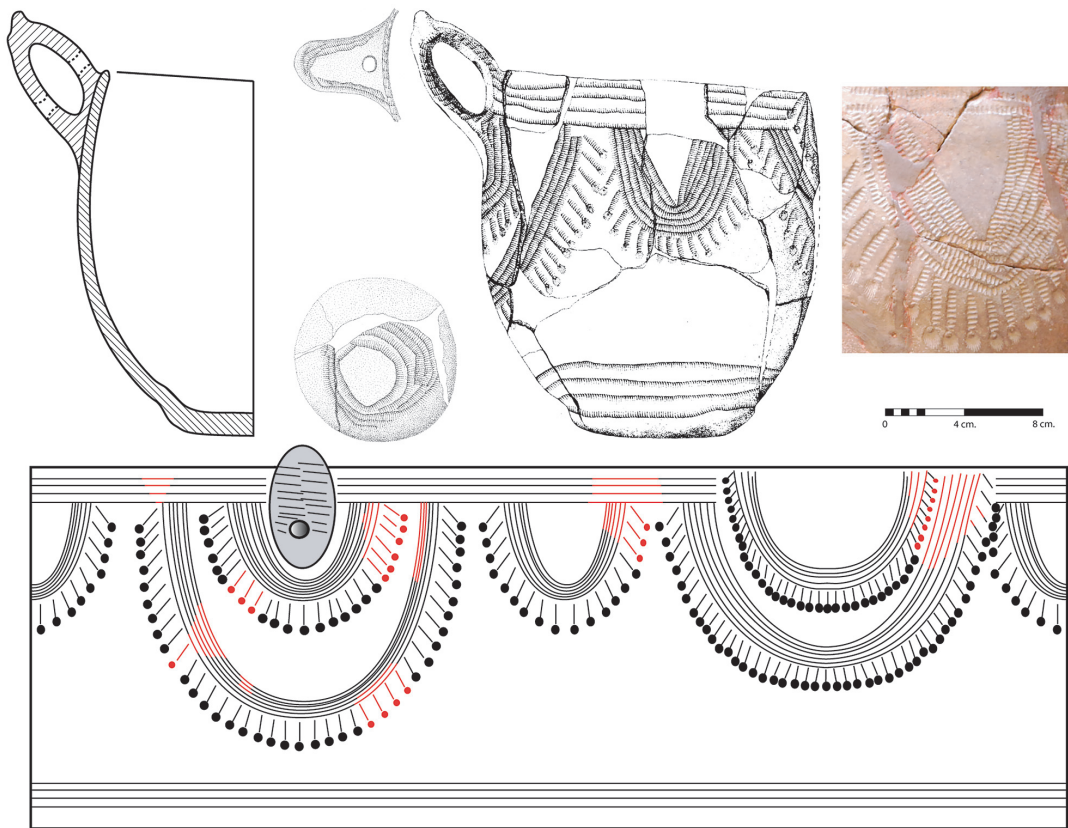


Fig. 7. Estilo decorativo del vaso cerámico que acompaña la inhumación doble.

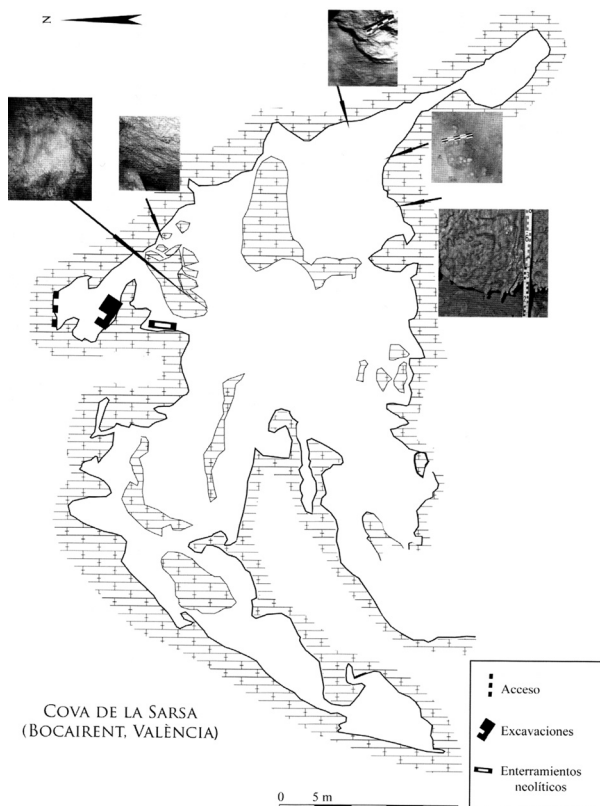


Fig. 8. Planimetría de la Cova de la Sarsa según Miret *et alii*, 2008.

por los mismos grupos que la habitan y ocupan el territorio inmediato. Dos dataciones AMS sobre sendos huesos de bóvidos domésticos recuperados en la cueva que han proporcionado las fechas de OxA-V-2360-25 6399±33 BP (5470-5310 Cal BC 2 σ) y OxA-V-2360-22 6389±33 BP (5470-5310 Cal BC 2 σ), permiten afirmar con seguridad que había sido habitada en momentos anteriores a la fecha del fragmento de vértebra humana. Lo que apunta a la coexistencia del rito de inhumación con el uso habitual de la cueva como hábitat permanente o estacional. Esta cuestión resulta de especial interés a la hora de definir las diferentes funciones de la cueva, que no son incompatibles entre ellas: que estemos ante un yacimiento de hábitat de ocupación continua, ante un yacimiento de hábitat de ocupación estacional o que el yacimiento ejerza función de necrópolis.

Cabe plantearse que en la fase de ocupación intensa la cueva fuese utilizada para otros fines de forma consciente, relacionando alguno de ellos con la dimensión simbólica (LÓPEZ *et alii*, 2010). De hecho, se ha planteado su uso como espacio de especial significación social (BERNABEU *et alii*, 2006; GARCÍA ATIENZAR, 2009) o lugar de alma-

cenamiento de excedentes para su redistribución en algún tipo de ceremonial (VICENT, 1997), que explicaría la variedad del registro. No descartando un uso posterior o paralelo de la cueva relacionado con cualquiera de estos aspectos, nuevamente la intensa ocupación de la misma puede ser la explicación de su excepcional registro, o gran parte del mismo.

En relación con la dimensión simbólica de la cueva, la posibilidad de establecer paralelos entre la cerámica decorada de la Cova de la Sarsa y las pinturas esquemáticas de su territorio inmediato, han sido ya objeto de reflexión (PÉREZ BOTÍ, 2001), incorporándose el nuevo hallazgo del interior de la cavidad al *corpus* de motivos esquemáticos existentes en sus inmediaciones, entre los que también se documentan otros motivos antropomorfos de similares características (Fig. 9). En la cueva existen elementos tales como pigmentos (GARCÍA BORJA *et alii*, 2006), cerámica con decoración simbólica (PÉREZ BOTÍ, 2001), o micro-

vasos con restos de colorante rojo en su interior (Fig. 10) a los que se les atribuye una función de pequeños contenedores de materia colorante ideales para colgarlos de la cintura (MARTÍ y JUAN-CABANILLES, 2002: 150), que posibilitan relacionar las pinturas esquemáticas con alguna de sus ocupaciones durante el Neolítico antiguo, como de hecho ya se ha propuesto para este horizonte artístico (TORREGROSA y GALIANA, 2001; HERNÁNDEZ, 2008) en base a sus paralelos muebles (MARTÍ, 2006). Aunque no descartamos una posible relación directa entre el enterramiento, el panel de pinturas y la importancia del agua en la cueva, queremos incidir en una idea, se relacionen o no estos restos: la existencia en la cueva de un espacio poco apto para ser habitado y en el que tampoco parecen documentarse restos muebles más allá de dos vasos cerámicos (ASQUERINO, 1976), donde se concentran diferentes expresiones rituales vinculadas a la existencia de una conciencia que remite a lo sobrenatural.

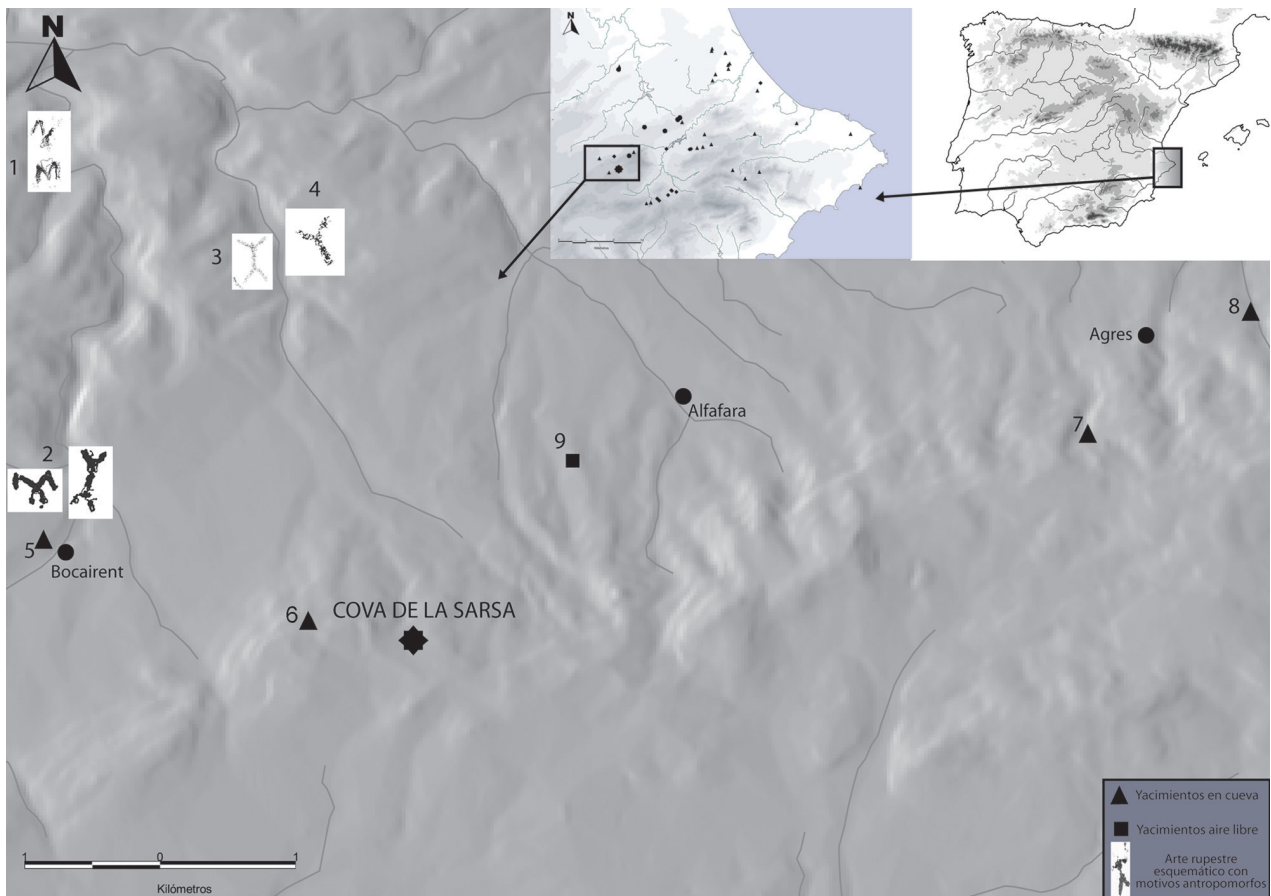


Fig. 9. Distribución de yacimientos neolíticos y abrigos con pinturas rupestres esquemáticas con motivos antropomorfos en las inmediaciones de la Cova de la Sarsa: 1. Abric de la Creu, 2. Abric del Calvari de Bocairent, 3. Abric del Pantanet, 4. Abric d'Alpallud – Abric de les finestretes, 5. Cova de la Piscina, 6. Coveta Emparetada, 7. Coveta del Moro, 8. Cova dels Pilars, 9. Les Dotze.

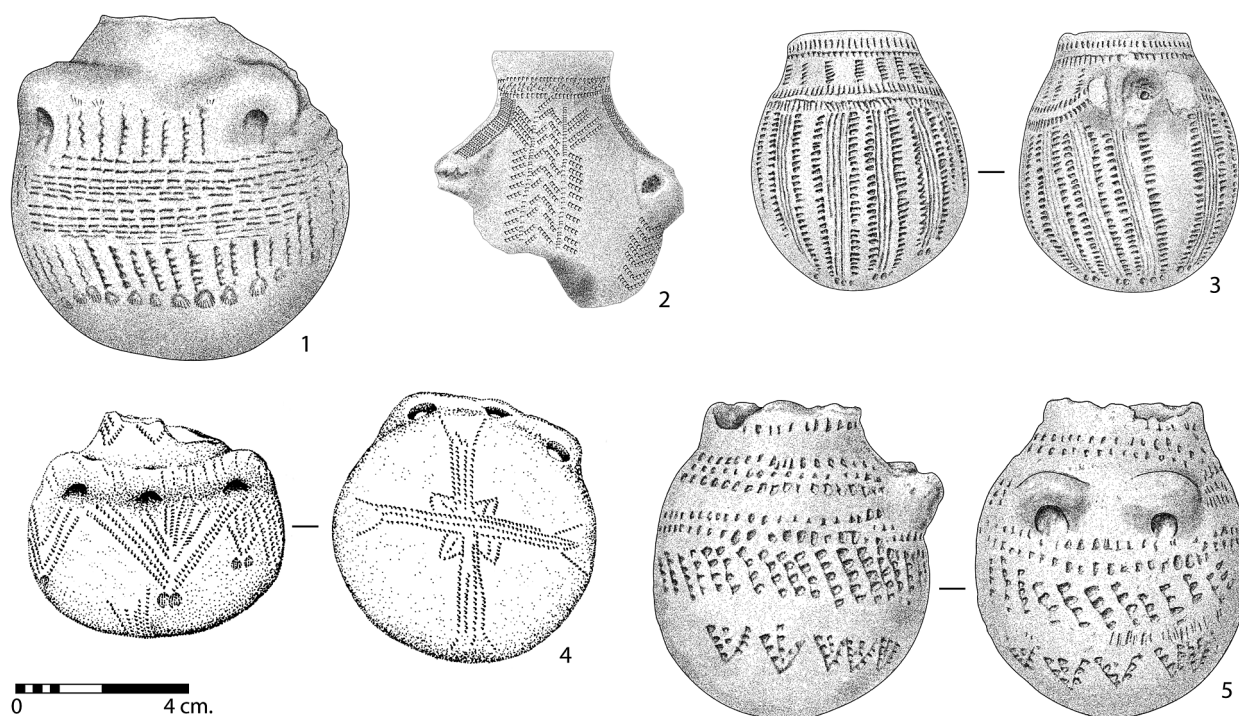


Fig. 10. Microvasos que presentan restos de materia colorante roja en su interior.

Como reflexión final en relación al contexto valenciano, los datos presentados confirman la existencia de inhumaciones en cuevas usadas también como hábitat, lo que posibilita plantear que algunos de los restos humanos aparecidos en contextos cardiales (Cova de les Cendres, Cova de l'Or, Cova Fosca de la Vall d'Ebo o Forat de l'Aire Calent) pueden pertenecer a una inhumación de esta misma época. Sin embargo, la extensa secuencia que presentan la mayoría de estos enclaves, las dataciones presentadas y los problemas tafonómicos, siempre sujetos a procesos de alteración estratigráfica (FORTEA y MARTÍ, 1984; BERNABEU *et alii*, 1999; AURA *et alii*, 2010) y que hacemos extensibles a todas las cuevas que poseen amplia secuencia, obligan a la prudencia a la hora de proporcionar un marco cronológico preciso a estos restos.

En referencia al segundo escenario planteado en el País Valenciano, los pequeños espacios exclusivamente sepulcrales, la aparición de diferentes piezas arqueológicas en la inhumación doble de la Cova de la Sarsa permite plantear que junto a los individuos sin vida se depositaba un pequeño ajuar. En base a ello puede mantenerse como posible la existencia de enterramientos neolíticos con pequeños ajuares en covachas no aptas para el hábitat, que volverán a ser utilizadas

con tal fin en momentos eneolíticos. Es una cuestión que reclama un estudio pormenorizado que avale o desestime la propuesta.

6. EL CONTEXTO PENINSULAR

A la hora de analizar el contexto funerario del Neolítico antiguo en la península Ibérica, nos encontramos con una problemática similar a la que documentamos en el País Valenciano: la existencia de numerosas publicaciones, pero escasos trabajos que conjuguen intervenciones arqueológicas sistemáticas con cronología radiocarbónica. Por este motivo, vamos a limitarnos a los contextos funerarios que presentan dataciones sobre huesos humanos anteriores al 6000 BP, con lo que la muestra se reduce de forma considerable (Fig. 11). Como excepción, incluiremos en este apartado el yacimiento de Can Sadurní (Begues, Barcelona). Mientras que, si bien una de las dataciones de las inhumaciones de Cerro Virtud es anterior al 6000 BP (MONTERO *et alii*, 1999), su particular contexto y su desvinculación del mundo cardial nos ha llevado a no considerarla a la hora de comparar los datos existentes.

La inhumación neolítica que posee la datación radiocarbónica sobre hueso humano más antigua, es la documentada recientemente en las excava-

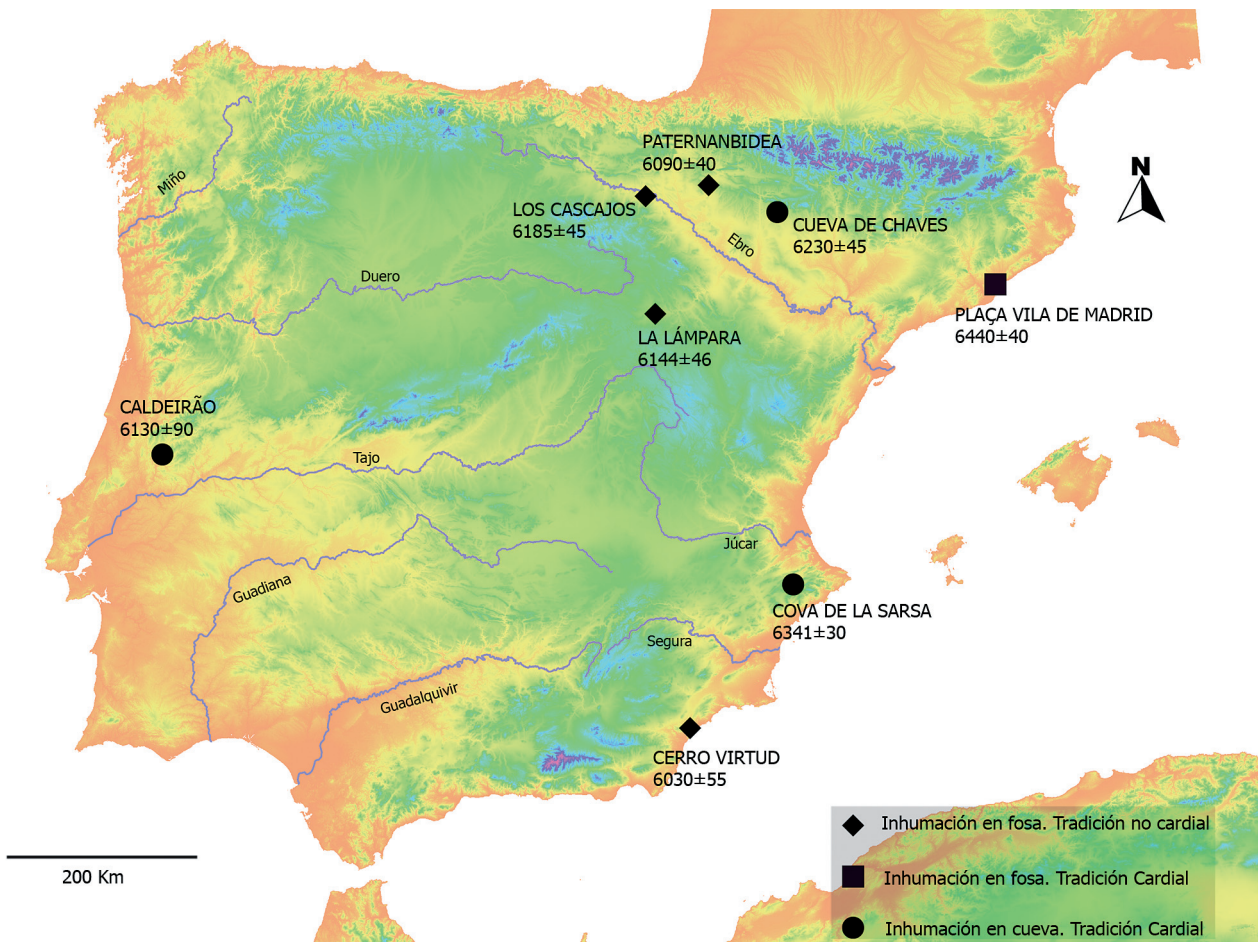


Fig. 11. Dataciones radiocarbónicas sobre huesos humanos anteriores al 6000 BP en la Península Ibérica.

ciones de la Plaça de la Vila de Madrid (Barcelona), que corresponde a una inhumación en fosa al aire libre del Neolítico antiguo cardial (POU *et alii*, 2010). Se trata de un individuo adulto inhumado en una fosa con ajuar compuesto por 7 restos líticos (lascas y fragmentos de lascas de sílex) cuya datación proporcionó una fecha de 6440±40 BP, calibrada a 2σ 5535-5460 cal BC. Es un hallazgo que queda relacionado con las ocupaciones del Neolítico antiguo del yacimiento de Sant Pau del Camp (MOLIST *et alii*, 2008).

Otro de los ejemplos bien contextualizados es el documentado en la Cueva de Chaves (Bastarás, Huesca) (UTRILLA *et alii*, 2008). En este caso se trata de un enterramiento individual depositado en una posición particular dentro de una estructura negativa, sobre la que a su vez se depositan cantos rodados sobre un posible nivel de cenizas. La fecha obtenida tras la datación de uno de sus huesos es 6230±45 BP (5308-5057 Cal BC). Presenta escaso ajuar: un anillo y, posiblemente, una lámina

de cristal de roca. Es una inhumación que recuerda a la documentada en la Cova de la Sarsa en tanto que Chaves presenta los suficientes indicios como para asegurar que también fue habitada durante el Neolítico antiguo cardial y que existieron ocupaciones previas y posteriores a la deposición de los restos funerarios datados, siendo imposible determinar si se encontraban habitadas en el momento de realizarse los enterramientos.

En la Gruta do Caldeirão (Prado, Portugal) (ZILHÃO, 1992), se documentó una concentración de huesos humanos pertenecientes a cuatro adultos, acompañados cada uno de un pequeño ajuar. La datación de uno de estos huesos proporcionó el resultado de 6130±90 BP. El estrato en el que aparecen los restos es interpretado como consecuencia de un uso funerario y no de hábitat durante el Neolítico antiguo. El caso de la Gruta do Caldeirão sería, por tanto, semejante al de la Cova de Can Sadurní (BLANCH *et alii*, 1983; BLASCO *et alii*, 2005), de la que todavía no disponemos de data-

ciones sobre huesos humanos aparecidos en los estratos del Neolítico antiguo (BLASCO *et alii*, 2011), que hemos de recordar no muestran una conexión anatómica completa. El contexto en el que se documenta la acumulación de éstos (capa 18) posee una datación sobre cereal de 6405±55 BP. En esta capa se recuperaron grandes vasijas llenas de cereales, restos de ovicaprinos, instrumentos líticos y restos de ornamento, junto con los restos de, al menos, dos adultos, un subadulto y dos infantiles, cuestión que permite plantear un uso exclusivo de la cueva como espacio funerario. De constatar que este estrato corresponde a un uso sepulcral del yacimiento durante el Neolítico antiguo cardinal, podríamos interpretar que la cueva ha sido utilizada como un espacio de necrópolis a lo largo de varios años. Atestiguar si los individuos allí depositados son fruto de una larga acumulación o de un evento rápido, podría aportar interesantes novedades a la hora de caracterizar el ritual cardinal. La presencia de dos inhumaciones infantiles o la propia asimilación del conjunto con el de una familia, plantea numerosas incógnitas, pues podría corresponder a un evento puntual que afecta a una familia. De hecho, en Cataluña, la concentración en un mismo espacio de diferentes inhumaciones pertenecientes a una misma comunidad parecía documentarse sólo a partir del V milenio cal BC (GIBAJA *et alii*, 2010). En Gruta do Caldeirão, la existencia de ocupaciones posteriores en la cueva provoca que seamos prudentes a la hora de identificar un nivel de necrópolis cardinal.

En la vertiente norte de la península Ibérica, las inhumaciones localizadas hasta la fecha anteriores al 6000 BP se documentan en espacios al aire libre, todos ellos en contextos no cardiales. Uno de estos yacimientos es el de los Cascajos (Los Arcos, Navarra), en el que existen enterramientos mayoritariamente individuales, si bien hay tres posibles casos de inhumaciones dobles coetáneas. Hasta la fecha, en el yacimiento se han documentado 37 individuos inhumados en fosas excavadas en el suelo (GARCÍA GAZÓLAZ y SESMA, 2007). Resulta interesante la distribución de las inhumaciones, pues todas las sepulturas se sitúan en terrenos considerados como de habitación o de actividad dentro del poblado, si bien las tres cuartas partes de las sepulturas se agrupan en una superficie de 550 m², lugar en el que no existe ningún otro tipo de estructura, por lo que puede considerarse un espacio de necrópolis dentro del poblado.

Los ajueres que acompañan los enterramientos no son abundantes ni especialmente ricos (GARCÍA GAZÓLAZ y SESMA, 2007). Otro de estos yacimientos es el de Paternanbidea (Ibero, Navarra), donde se han documentado 3 fosas con enterramientos dobles y una con enterramiento múltiple (HERVELLA *et alii*, 2009). Estas fosas están separadas de las estructuras de hábitat más próximas (fechadas en el Calcolítico) y se interpretan como parte de una necrópolis, de la que no se conocen estructuras de habitación contemporáneas (GARCÍA GAZÓLAZ, 2007). Es llamativo el elevado número de adornos personales en las tumbas, pues en el anterior yacimiento los ajueres resultan escasos. Finalmente, el yacimiento de la Lámpara (Ambrona, Soria) también presenta una inhumación en estructura excavada en el suelo acompañada de un interesante ajuer, que ha proporcionado varias fechas, siendo la más antigua 6144±46 BP (ROJO y KUNST, 1999).

7. EL RITUAL FUNERARIO DE LA “CULTURA CARDIAL”: UN REGISTRO HETEROGÉNEO

Lejos de poder caracterizar el rito de inhumación cardinal, nos encontramos con diferentes escenarios tanto a nivel regional como peninsular. La variedad documentada en las manifestaciones funerarias cardiales permite que en la actualidad podamos inferir la existencia de inhumaciones al aire libre (la única documentada en fosa y con escaso ajuer) y en cueva (individuales, dobles o incluso colectivas) que pueden documentarse en fosas, grietas o en la superficie de la misma. Éstas pueden estar ubicadas en espacios específicos de la zona de hábitat (cueva o aldea) exista o no una alternancia temporal entre estos usos, pero también en espacios cuya morfología les impide ser utilizados como zona de hábitat, por lo que su uso es específico, si bien parece las inhumaciones se realizan en un momento puntual.

A la hora de dar una explicación a la variedad que presenta el ritual de inhumación cardinal, debe valorarse si es posible establecer a través del registro funerario, verdaderos criterios de homogeneidad. Es decir, en qué grado la utilización de un espacio apartado de la zona de hábitat en la Cova de la Sarsa para realizar una inhumación doble con ajuer en el Neolítico antiguo cardinal pleno, podría responder a una evolución particular del grupo que habita la cueva, en qué grado podría

ser consecuencia de la existencia de un ritual característico dentro de la Cultura Cardial Valenciana, o en qué grado es la consecuencia de la existencia de un ritual que conserva unas características comunes propias del foco de origen de la expansión cardial.

El registro arqueológico neolítico que poseemos en la actualidad, difícilmente permite desligar la existencia de una conexión cultural mediterránea en la aparición inicial de los diferentes estilos cerámicos cardiales tirrénicos, ligures, peninsulares y/o marroquíes. Aunque se observan algunas diferencias dentro del marco de expansión de este horizonte (MANEN, 2002; WILLIGEN, 2004), que posibilitan la existencia de particularidades en el registro de las que existen buenos ejemplos en el País Valenciano (HERNÁNDEZ *et alii*, 1994; GARCÍA PUCHOL, 2005; MARTÍ, 2006; JUAN-CABANILLES, 2008; GARCÍA BORJA *et alii*, 2009), se explican por el propio modelo de neolitización mediterránea que aplicamos (MARTÍ, 2008), que conlleva la existencia de diferencias en función del momento en el que el grupo se disgrega, del lugar de procedencia del mismo grupo y del particular devenir histórico de cada territorio.

En el País Valenciano sólo está demostrada la presencia de una inhumación, posiblemente doble, en un espacio determinado de una cueva utilizada como hábitat. Existen indicios de la elección de otros espacios para realizar inhumaciones, en este caso no habitables (BERNABEU *et alii*, 2001), a lo que hemos de unir la posibilidad de documentar otras al aire libre conforme avancen los actuales trabajos de excavación. En todos los casos parece que estamos frente a inhumaciones "simples o dobles", no constatándose ningún espacio de necrópolis que presente una concentración de inhumaciones que compartan un cierto grado de contemporaneidad.

A nivel peninsular, los datos tampoco aportan excesivas variaciones, siendo especialmente significativos los resultados que se obtengan en el yacimiento de Can Sadurní. Cabe plantearse la posibilidad de encontrarnos frente a prácticas poco codificadas, es decir que las inhumaciones no jueguen un papel importante en el mundo cardial (CHAMBON, 2006), lo que podría explicar la existencia sincrónica de diferentes comportamientos a la hora de tratar el cuerpo sin vida, alguno de ellos sin constancia en el registro arqueológico.

Una visión mediterránea del ritual de inhumación cardial ofrece la misma problemática documentada a nivel peninsular: escasez tanto de datos como de dataciones radiocarbónicas sobre huesos humanos y muchas dificultades a la hora de identificar verdaderas necrópolis, ninguna corroborada. En la reciente revisión realizada Zémour (2011), también se matiza la existencia de unos criterios de homogeneidad. La autora reflexiona sobre algunos comúnmente aceptados para el rito de inhumación cardial: el depósito de las inhumaciones en cuevas, la deposición individual de la inhumación en decúbito lateral, la escasez de ajueres y la ausencia de necrópolis, matizándolos y advirtiendo la existencia de una mayor diversidad en las prácticas funerarias de lo inicialmente esperado, aspecto que también documentamos a nivel peninsular. Pero su ámbito cronológico abarca momentos postcardiales, por lo que es necesaria una mayor contextualización de los yacimientos que analiza, vista la problemática de las cuevas con diversas ocupaciones y el ámbito cronológico que utilizamos en nuestras reflexiones.

El registro actual no permite definir un ritual funerario homogéneo en el País Valenciano, ni en la Cultura Cardial Mediterránea, practicándose más de un ritual de forma sincrónica tanto a nivel regional como local.

8. REGISTRO FUNERARIO Y COMUNIDADES CARDIALES EN EL PAÍS VALENCIANO

En un reciente trabajo se ha propuesto un modelo de ordenación del territorio en base a la existencia de diferentes comunidades que ocupan de forma ordenada el sur de la provincia de València y norte de Alacant durante el Neolítico antiguo (GARCÍA BORJA *et alii*, 2011). Es una propuesta que trata de dar una explicación al conjunto de datos disponibles, especialmente los referentes al poblamiento. Entendemos una comunidad como el conjunto o grupo de individuos, agrupados en familias, que habitan los distintos yacimientos desde los que se explota un determinado territorio. Su identificación se ha realizado a partir del estudio territorial y de aquellos elementos de la cultura material que nos permitan detectar sus particularidades. En nuestra aproximación a la ordenación de la ocupación del territorio cardial valenciano, la comunidad (pequeña entidad territorial), queda interrelacionada con otras unidades menores como:

individuo (persona física), unidad doméstica (familia nuclear o extensa) y grupo (asentamiento formado por varias familias). Y, al mismo tiempo, las comunidades se engloban en otras categorías más amplias: Cultura regional (p.e Cultura Cardial Valenciana), Cultura supra-regional (p.e Cultura Mediterránea) y Cultura Neolítica (en nuestro caso, con su foco inicial en el Próximo Oriente).

Los datos existentes sobre el poblamiento en el Neolítico antiguo del País Valenciano (BERNABEU *et alii*, 2001; MOLINA HERNÁNDEZ, 2002-2003; FAIRÉN, 2006; GARCÍA ATIENZAR, 2009; BERNABEU, 2010) permiten plantear la existencia de varias comunidades cardiales relacionadas con la presencia de grupos que utilizan los diferentes asentamientos que las conforman, planteando tam-

bién la existencia de una marcada territorialidad. Su distribución nos permite diferenciar con más o menos claridad 5 de ellas en las comarcas centro-meridionales del País Valenciano (Fig. 12) existiendo otros yacimientos en cueva que podrían presentar un importante registro material como la Cova del Barranc Fondo (APARICIO, 1977), la Cova Fosca de la Vall d'Ebo (GARCÍA BORJA, 2004-05) o Sa Cova de Dalt (LÓPEZ y MOLINA, 1995) que a su vez se relacionan con otros yacimientos cercanos que posibilitan plantear la existencia de, al menos, 4 comunidades más que deberán ser confirmadas en el futuro. Una comunidad utiliza diferentes tipos de yacimientos con el fin de asegurar su propia supervivencia. En función de la características geográficas del espacio que ocupa cada comunidad estos

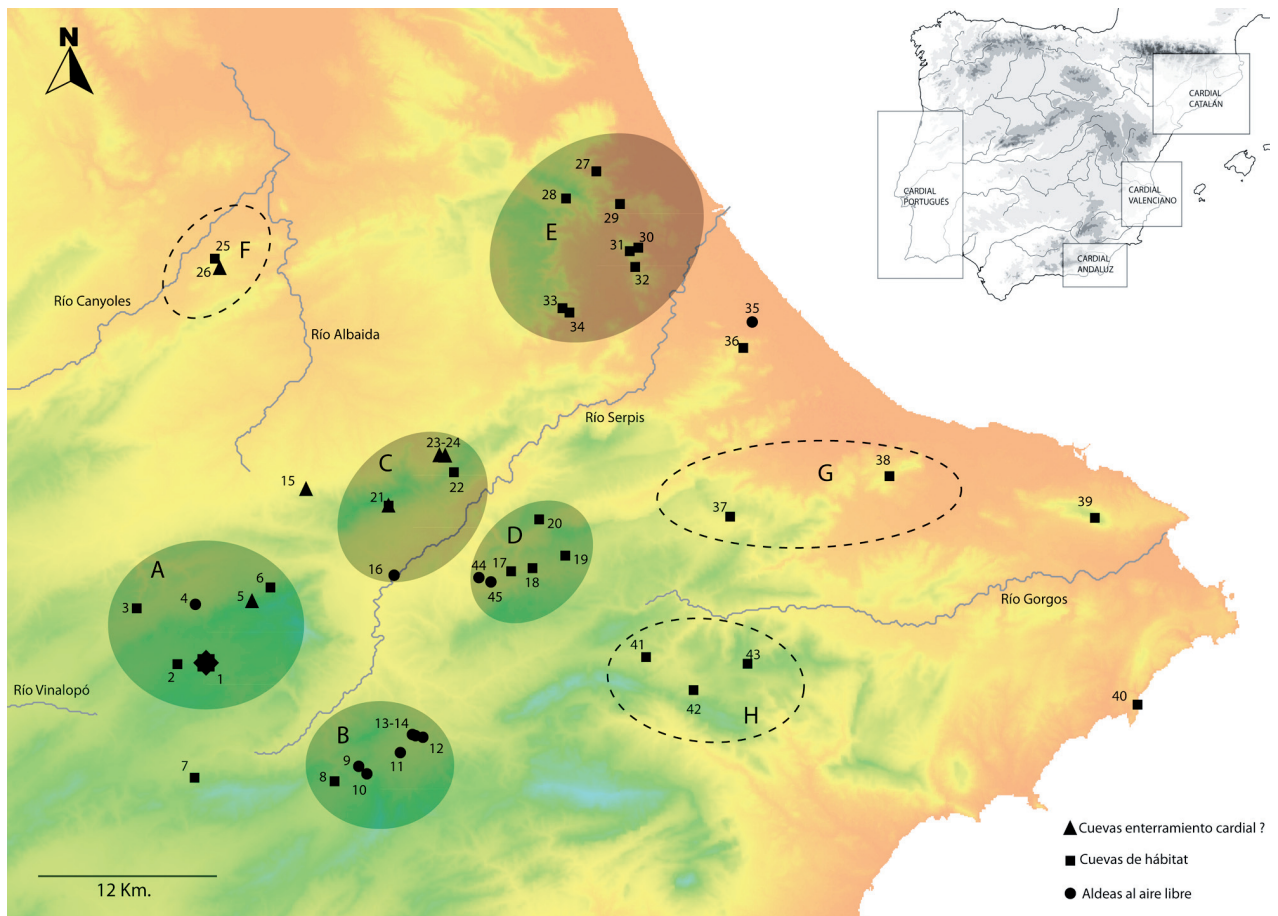


Fig. 12. Yacimientos con cerámica cardial localizados en las comarcas centrales del País Valenciano. Propuesta de comunidades en las que se agrupan: A: Comunidad cardial Valleta d'Agres.; B: Comunidad cardial cabecera Serpis – Penàguila.; C: Comunidad cardial Benicadell – Serpis medio.; D: Comunidad cardial Planes - Serpis.; E: Comunidad cardial Serpis Bajo.; F: Comunidad cardial Canyoles; G: Comunidad cardial Girona; H: Comunidad cardial cabecera Gorgos. 1. Cova de la Sarsa 2. Coveta Emparetada 3. Cova de la Piscina 4. Les Dotze 5. Coveta del Moro 6. Cova dels Pilars 7. Abric de la Falguera 8. Penya del Comptador 9. Les Florències 10. Regadiuet 11. Mas Blanc 12. Mas del Pla 13. Mas del Cantó (1) 14. Mas d'Is 15. Cova del Barranc del Castellet 16. Benàmer 17. Abric de les Calderes 18. Penya Roja 19. Tossal de la Roca 20. Cova d'en Pardo 21. Cova Negra de Gaianes 22. Cova de l'Or 23. Cova de l'Almud 24. Cova del Frontó 25. Carassol de Vernissa 26. Cova del Barranc Fondo 27. Cova de les Mallaetes 28. Cova del Parpalló 29. Cova de la Recambra 31. Cova de les Meravelles 32. Cova Negra de Marzuquera 33. Cova del Forat de l'Aire Calent 34. Cova de les Rates Penades 35. El Barranquet 36. Cova de la Solana d'Almuixic 37. Cova Fosca de la Vall d'Ebo 38. Cova Bolumini 39. Cova Ampla del Montgó 40. Cova de les Cendres 41. Coves de Santa Maira 42. Cova del Somo 43. Sa Cova de Dalt. 44. Ac-147 45. Ac-157.

yacimientos varían. De hecho, en una de las comunidades diferenciadas las cuevas no ocupan un papel importante. En este apartado queremos exponer algunas reflexiones sobre las implicaciones sociales, cronológicas y espaciales que se derivan de los datos expuestos con respecto del modelo en el que venimos trabajando.

La Cova de la Sarsa forma parte de lo que hemos denominado comunidad de la Valleta d'Agres, que explota un espacio geográficamente bien delimitado, separado de los adyacentes por límites naturales. Presenta diferentes yacimientos con cerámica cardial además de la propia Cova de la Sarsa (PASCUAL BENEYTO, 2010): la Coveta Emparetà (ASQUERINO, 1975), la Cova de la Piscina (PASCUAL BENEYTO, 2010), la Cova del Moro (ASQUERINO, 1979), la Cova dels Pilars (SEGURA, 1985) y el posible asentamiento al aire libre de Les Dotze (PASCUAL BENEYTO, 2010) (Fig. 9), además de diferentes enclaves con pinturas rupestres esquemáticas, algunos de ellos con figuras antropomorfas.

La Cova de la Sarsa jugaría un papel importante dentro de esta comunidad. Su proximidad a los recursos que proporciona la Serra Mariola y al llano de Bocairent-Vall d'Albaida, invita a considerarla como centro, o como parte, del conjunto más amplio de yacimientos que jalonan la zona. Cabe suponer que estos yacimientos son frecuentados por un grupo que ocupa la Valleta d'Agres (Bocairent, Alfafara y Agres), que pertenece a una misma comunidad agraria. Se trata de yacimientos de diferente tipología, entre los que se encuentran algunos con posibles restos funerarios. Cada yacimiento presenta una o varias funcionalidades en su utilización, existiendo la posibilidad de utilizar algunos como lugares de hábitat, corrales, espacios para la inhumación, etc. Los restos funerarios se encuentran dispersos a lo largo del territorio de la comunidad, constatándose su presencia en zonas de hábitat.

El conjunto de los restos funerarios cardiales del País Valencià se inserta de forma bastante coherente en las comunidades propuestas, siendo especialmente significativa la similitud con la vecina comunidad establecida alrededor de la Cova de l'Or (GARCÍA BORJA *et alii*, 2011). La dispersión de los posibles restos humanos en diferentes yacimientos de una comunidad y las características de las propias inhumaciones, siempre indivi-

duales o dobles, quedan también relacionadas con la movilidad que se les presupone a estos grupos a través del registro de diferentes cuevas (BERNABEU y MOLINA, 2009; GARCÍA ATIENZAR 2009), aspecto importante a la hora de reflexionar sobre las comunidades neolíticas del sur del País Valencià.

Es indudable que se practica el rito de la inhumación en espacios particulares, pero no se documentan espacios utilizados de forma continuada para tal fin. La aparición de necrópolis neolíticas parece asociarse con la fijación de un grupo a un asentamiento concreto y no a un territorio. Sería el caso de las inhumaciones del norte peninsular a las que hemos hecho referencia. El modelo que proponemos plantea cierto grado de territorialidad de cada comunidad, sin embargo, el registro funerario no permite afirmar que cada grupo esté arraigado a un único hábitat estable a lo largo de varias generaciones.

La dificultad en establecer el binomio asentamiento estable-necrópolis, a la vez incide en otra característica de estos grupos que explotan la comunidad: su baja demografía. El conjunto de excavaciones realizadas sobre yacimientos del Neolítico antiguo nos indica que estamos frente a grupos poco numerosos, formados por un número limitado de familias que no permiten un crecimiento descontrolado del grupo, que difícilmente superaría las 5 familias.

El comportamiento de estas comunidades a la hora de realizar las inhumaciones va paralelo al desarrollo y cambios de la secuencia regional. Los cambios en el modelo de comunidades de nivel de complejidad social familiar del Neolítico antiguo valenciano se detectan en el Neolítico Medio (primera mitad del V milenio cal BC), momento a partir del cual dejan de documentarse la mayoría de técnicas decorativas empleadas con anterioridad, así como el barroquismo de las mismas, en favor de las cerámicas peinadas. Esto coincide con cambios en la funcionalidad de las grandes cuevas que servían como lugar de hábitat en favor de actividades ganaderas, con una tendencia a la estabilidad de los poblados, constatándose una menor movilidad del grupo que lo habita y un mayor arraigo al asentamiento a medida que avanza la secuencia, así como un posible cambio en el modelo agrario, pasando a un sistema extensivo.

En el registro funerario también se constatan estos cambios. De este modo, pese a que se siguen realizando inhumaciones en cueva (TORREGROSA y LÓPEZ, 2004; SOLER *et alii*, 2008), parece que son utilizadas como espacios sepulcrales de forma más continuada. Del mismo modo, en esta fase ya documentamos inhumaciones en los mismos poblados, junto a las cabañas, siguiendo un ritual bastante homogéneo (ROSSER, 2010).

9. CONCLUSIONES

La datación realizada sobre un hueso humano recuperado en la Cova de la Sarsa asociado a una inhumación doble confirma la presencia de, al menos, un enterramiento del Neolítico antiguo en la cueva. El resto de dataciones realizadas también sobre hueso humano, demuestran la existencia de otras dos inhumaciones pertenecientes al Calcolítico precampaniforme y época islámica. Las dataciones de la Cova de l'Or sitúan los restos seleccionados en momentos del Neolítico final-Calcolítico.

La constatación de la existencia de un ritual de enterramiento asociado al Neolítico antiguo cardinal posibilita mantener las hipótesis establecidas para el registro funerario cardinal valenciano, tanto referentes a grandes cuevas claramente habitadas, como a pequeñas covachas no aptas para este fin, si bien esta cuestión requiere de un estudio más detallado.

El conjunto de datos disponibles en la actualidad para la península Ibérica proyecta una imagen de heterogeneidad del rito funerario cardinal que dificulta su caracterización, documentándose diferentes escenarios a escala regional, peninsular, incluso mediterránea. Todavía no es posible establecer qué aspectos son propios, evolucionados o adquiridos.

El registro peninsular y regional matiza la existencia de necrópolis cardiales. Esta última posibilidad ha sido tomada en consideración para la Cova de la Sarsa, pero tanto las características físicas de los restos como las dataciones obtenidas, aconsejan una interpretación más prudente, constatando la presencia de inhumaciones antiguas en la cueva, pero únicamente en espacios marginales apartados de la mejor zona de hábitat de la misma.

La casi exclusiva documentación de inhumaciones individuales y dobles se relaciona con una demografía baja de los grupos cardiales y con su elevada movilidad. La cartografía temática presentada muestra su dispersión en un marco territorial de-

finido al que hemos llamado comunidad, en la que se documentan diferentes tipos de yacimientos.

Cualquier lectura que se realice de la Cova de la Sarsa debe realizarse en relación con su contexto de ocupación territorial durante el Neolítico antiguo, que ofrece una visión de cierta unidad territorial en la Valleta d'Agres. Unidad que también distinguimos en los valles colindantes y que remite a una organización territorial similar, en la que es necesaria la existencia de diferentes yacimientos a la hora de asegurar la supervivencia de cada comunidad.

Los resultados inciden en la dificultad que presenta la cueva a la hora de valorar su excepcional registro. A ello hemos de unir los hallazgos de pinturas rupestres documentados recientemente en su interior, también ubicadas en un espacio apartado de la zona habitable. A la hora de valorar el registro funerario de la Cova de la Sarsa, queremos insistir en la necesidad de incluirlo en su amplio registro, que requiere todavía de un mayor número de estudios que permitan abordar su comprensión global, que inevitablemente pasa por valorar su multifuncionalidad y relacionar: su registro arqueológico, distribución interna, espacios ocupados, secuencia arqueológica, actividad hídrica, asentamientos ubicados en sus inmediaciones, posibles comunidades con las que se relaciona, el modo de vida agro-pastoril en el que queda integrada, el mundo simbólico cardinal e incluso el proceso inicial de expansión neolítica cardinal.

10. AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer las facilidades prestadas por el Museu de Prehistòria de València, Museu Arqueològic Municipal de Bocairent y Direcció General de Patrimoni de la Generalitat Valenciana a la hora de acceder a los materiales arqueológicos.

Este trabajo no habría sido posible sin la colaboración prestada por el Dr. M.P. Richards y por Sahra Talamo, ambos del Department of Human Evolution del Max-Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Ha dicha institución, así como al director del departamento (Dr. J.J. Hublin), agradecemos su colaboración y financiación.

Del mismo modo, agradecer la colaboración del Dr. Bernat Martí Oliver a la hora de darle forma al trabajo. A él, y también a la Dra. Yolanda Carrión Marco, a la Dra Inés Domingo Sanz, al Dr. Gabriel García Atienzar, a Juan Salazar Bonet y a Andrés Puertas Cabot, les agradecemos sus comentarios y correcciones.

11. BIBLIOGRAFÍA

APARICIO PÉREZ, J.

- 1977 Trabajos de Prehistoria: I-Hallazgo en la dehesa del Pilar Bajo (Setenil, Cádiz). II- La Cova del Barranc Fondo (Játiva, Valencia). *XIV Congreso nacional de Arqueología (Vitoria, 1975)*, 137-150.

APARICIO, J.; SAN VALERO, J. y SANCHO, A.

- 1979 Materiales Neolíticos de la Cova del Forat del Aire Calent y de la Cova del Llop (Gandia, Valencia). *VARIA I. Departamento de Historia Antigua de la Universidad de València*, 85-122.

APARICIO, J.; GURREA, V. y CLIMENT, S.

- 1983 *Carta arqueológica de la Safor*. Gandía.

ASQUERINO FERNÁNDEZ, M.D.

- 1975 Coveta Emparetà. *Noticiero Arqueológico Hispánico* 3, 109-188.
- 1976 Vasos cardiales inéditos de la Cueva de la Sarsa (Bocairente, Valencia). *Trabajos de Prehistoria* 33, 339-350.
- 1978 Cova de la Sarsa (Bocairente, Valencia). Análisis estadístico y tipológico de materiales sin estratigrafía (1971-1974). *Sagvntvm-PLAV* 13: 99-225.
- 1979 La Cova del Moro (Agres, Alicante). *VARIA I. Departamento de Historia Antigua de la Universidad de València*, 123-146.

ASQUERINO, M.D.; LÓPEZ, P.; MOLERO, G.; SEVILLA, P.; APARICIO, M.T. y RAMOS, M.A.

- 1998 Cova de la Sarsa (Bocairent, València). Sector II: Gatera. *Recerques del Museu d'Alcoi* 7, 47-88.

AURA TORTOSA, E., PÉREZ RIPOLL, M., JORDÀ PARDO, J.F., GARCÍA BORJA, P., MORALES PÉREZ, J.V., GARCÍA PUCHOL, O., AVEZUELA ARISTU, B., PASCUAL BÉNITO, J.LL. PÉREZ JORDÀ, G., TIFFAGOM, M. y ADÁN ÁLVAREZ, G.

- 2010 Sobre la transición al Neolítico. Las excavaciones Jordà de la Cueva de Nerja (Málaga, España), en GIBAJA J.F. y CARVALHO A.F. (ed.) Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do Norte de Marrocos. *Promontoria Monográfica* 15, 221-226.

BALLESTER TORMO, I.

- 1928 Unas cerámicas interesantes en el valle de Albaida. *Cultura Valenciana Fascículos III y IV*. Valencia.

BERNABEU AUBÁN, J.

- 1989 *La tradición cultural de las cerámicas impresas en la zona oriental de la península Ibérica*, Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputació Provincial de València, 86. Valencia.

BERNABEU AUBÁN, J.; PÉREZ RIPOLL, M. y MARTÍNEZ VALLE, R.

- 1999 Huesos, Neolitización y Contextos Arqueológicos Aparentes. En II Congreso del Neolítico a la Península Ibérica. En J. BERNABEU y T. OROZCO (eds.): *II Congreso del Neolítico a la Península Ibérica*. *SAGVNTVM-PLAV*, Extra-2, 589-596.

BERNABEU AUBÁN, J.; MOLINA BALAGUER, LL. y GARCÍA PUCHOL, O.

- 2001 El mundo funerario en el horizonte cardial valenciano. Un registro oculto. *Sagvntvm-PLAV*, 33: 27-35.

BERNABEU, J.; MOLINA, LL.; DIEZ, A. y OROZCO, T.

- 2006 Inequalities and power. Three millenia of Prehistory in Mediterranean Spain (5600-2000 cal BC). En P. DÍAZ-DEL-RÍO y L. GARCÍA SANJUÁN, (eds.): *Social Inequality in Iberian Late Prehistory*. B.A.R. International Series, 1525, 97-116. Oxford.

BERNABEU AUBÁN, J. y MOLINA BALAGUER, LL.

- 2009 *La Cova de les Cendres (Moraira-Teulada)*, Serie Mayor del MARQ N. 6. Alacant.

BERNABEU AUBAN, J.

- 2010 El Mundo funerario entre el VI y el II milenio A.C. En A. Pérez, y B. Soler (coord.): *Restos de Vida y Muerte*, 45-54. Diputació de València.

BLANCH FALP, M.; BLASCO OLIVARES, A.; EDO BENAIGES, M. y MILLAN CASCALLO, M.

- 1983 La Cueva de Can Sadurní (Begues, Barcelona) y sus aportaciones a la Prehistoria Catalana. *XVI Congreso Nacional de Arqueología*, 83-93.

BLASCO, A.; EDO, M.; VILLALBA M.J. y SAÑA, M.

- 2005 Primeros datos sobre la utilización sepulcral de la Cueva de Can Sadurní (Begues, Baix Llobregat) en el Neolítico cardial. En P. ARIÁS; R. ONTANÓN, y C. GARCÍA-MONCO, (eds): *III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*, 625-633. Santander.

BLASCO, A.; EDO, M. y VILLALBA M.J.

- 2011 La cova de Can Sadurní i la Prehistòria de Garraf. *Actes de les Jornades internacionals de Prehistòria "El Garraf, 30 anys d'investigació arqueològica"*. EDAR-Hugony editore.

BOSCH, A. y TARRÚS, J.

- 1990 *La Cova sepulcral del Neolític antic de l'Avellaner. Cogoll-les Planes d'Hostoles (La Garrotes)*. Centre d'Investigacions Arqueològiques. Serie Monogràfica 11. Girona.

BROWN, T.A.; NELSON, D.E.; VOGEL, J.S. y SOUTHON, J.R.

- 1998 Improved Collagen Extraction by Modified Longin Method. *Radiocarbon* 30, 171-177.

CASANOVA VAÑÓ, V.

- 1978 Enterramiento doble en la Cova de la Sarsa (Bocairent, València). *Archivo de Prehistoria Levantina* XV, 27-36.

CHAMBON P.

- 2006 Des morts aux vivants. Population et société au Néolithique. En J. Guilaine (dir.) *Populations et néolithiques et environnements*, 23-40. Errance. Paris.

CORTELL PÉREZ, E. y GARCÍA BORJA P.

- 2008 Nous fragments ceràmics de la Cova de la Sarsa (Bocairent, València) pertanyents a la col·lecció Ponsell del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi. *Recerques del Museu d'Alcoi* 16, 61-70.

DE MIGUEL IBÁÑEZ, M.P.

- 2008 La Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia): Osteoarqueología de un yacimiento del Neolítico cardial. En M.S. HERNÁNDEZ; J.A. PÉREZ SOLER DÍAZ y J.A. LÓPEZ PADILLA (eds.): *IV Congreso del Neolítico Peninsular II*, 85-91. Alacant.

FAIREN JIMÉNEZ, S.

- 2006 *El paisaje de la neolitización. Arte rupestre, poblamiento y mundo funerario en las comarcas centro-meridionales valencianas*. Serie Arqueología, anejo a la revista LVCENTVM. Universitat d'Alacant.

FLETCHER VALLS, D.

- 1965 *La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su museo en el pasado año 1962*. Valencia.

FORTEA PÉREZ, F.J.

- 1973 *Los Complejos Microlaminares y Geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología 4. Salamanca.

FORTEA PÉREZ, F.J. y MARTÍ OLIVER, B.

- 1984-85 Consideraciones sobre los inicios del Neolítico en el Mediterráneo español. *Zephyrus* 37-38, 167-199.

GARCÍA ATIENZAR, G.

- 2009 Territorio Neolítico. Las primeras comunidades campesinas en la fachada oriental de la península Ibérica (ca. 5600-2800 cal BC). BAR Internacional Series, 2021. Oxford.

GARCÍA ATIENZAR, G. y ROCA DE TOGUORES MUÑOZ C.

- 2004 La Cova del Somo (Castells de Castells, Alacant). *Recerques del Museu D'Alcoi* 13, 171-179.

GARCÍA BORJA, P.

- 2004-05 Análisis tipològic d'una col·lecció Ceràmica prehistòrica recuperada a la Cova Fosca de la Vall d'Ebo. *Alberri* 17, 8-45.

GARCÍA BORJA, P.; DOMINGO SANZ, I. y ROLDÁN GARCÍA, C.

- 2006 Nuevos datos sobre el uso de materia colorante durante el Neolítico Antiguo en las comarcas centrales valencianas. *SAGVNTVM-PLAV* 38, 49-60.

GARCÍA BORJA, P.; CORTELL PÉREZ, E. y BERNABEU AUBAN, J.

- 2009 Variabilitat estilística dels vasos amb una ansa de cinta horitzontal al Neolític antic del País Valencià. *SAGVNTVM-PLAV* 41, 23-36.

GARCÍA BORJA, P. y CASANOVA VAÑÓ, V.

- 2010 La ceràmica de la Cova de la Sarsa. En J. PASCUAL BENEYTO, P. GARCÍA BORJA, V. CASANOVA VAÑÓ, E. LÓPEZ MONTALVO, C. MIRET ESTRUCH y J.L. PASCUAL BENITO 2010: *La Cova de la Sarsa i el Neolític a Bocairent*. Colecció Estudis Locals 2, 65-79. Ajuntament de Bocairent.

GARCÍA BORJA, P.; CORTELL PÉREZ, E.; PARDO GORDÓ, S. y PÉREZ JORDÀ, G.

- 2011 Las cerámicas de la Cova de l'Or (Beniarrés, Alacant). Tipología y decoración de las colecciones del Museu d'Alcoi. *Recerques del Museu D'Alcoi* 19, 71-138.

GARCÍA GAZÓLAZ, J.

- 2007 Los enterramientos neolíticos del yacimiento de Paternabidea (Ibero). En J. SESMA SESMA, M.I. TABAR y J. GARCÍA GAZÓLAZ (eds.) *La tierra te sea leve: Arqueología de la muerte en Navarra*, 59-65 Museo de Navarra. Pamplona.

GARCÍA GAZÓLAZ, J. y SESMA SESMA, J.

- 2007 Enterramientos en el poblado neolítico de Los Cascajos (Los Arcos). En J. SESMA SESMA, M.I. TABAR y J. GARCÍA GAZÓLAZ (eds.) *La tierra te sea leve: Arqueología de la muerte en Navarra*, 52-58. Museo de Navarra. Pamplona.

GARCÍA PUCHOL, O.

- 2005 *El Proceso de Neolitización en la Fachada mediterránea de la Península Ibérica. Tecnología y Tipología de la piedra tallada*. BAR International Series, 1430, Oxford.

GARCÍA SÁNCHEZ, M.

- 1983 Parietal infantil Trepanado de la Cova de la Sarsa. *VARIA II (Serie Arqueológica 9)*, 189-197. Universitat de València.

GIBAJA BAO, J.F.; MAJÓ, T.; CHAMBON, P.; RUÍZ, J. y SUBIRÀ, M.E.

- 2010 Prácticas funerarias durante el Neolítico. Los enterramientos infantiles en el noreste de la península Ibérica. *Complutum* 21 (2), 27-68.

GRIFONI CREMONESI, R.

- 2007 Notes on some cultic aspects of italian Prehistory. *Documenta Praehistorica XXXIV*, 221-230.

HERNÁNDEZ, M.; FERRER, P. y CATALÀ, E.

- 1994 *L'art Macroesquemàtic. L'albor d'una nova cultura*. Centre d'Estudis Contestans.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.

- 2008 Neolítico y Arte. El paradigma de Alicante. En HERNÁNDEZ, M.S.; SOLER DÍAZ, J.A. y LÓPEZ PADILLA J.A. *IV Congreso del Neolítico Peninsular 2*, 13-22. Alacant.

HERVELLA, M.; IZAGUIRRE, N.; ALONSO, S.; FREGEL, R.I. y DE LA RUA, C.

- 2009 Enterramientos en fosa en el Neolítico antiguo en Navarra: evaluación de las evidencias arqueológicas mediante el estudio antropológico y molecular. *Revista Española de Antropología Física* 30, 31-38.

JUAN-CABANILLES, J.

- 1984 El utillaje neolítico en sílex del litoral mediterráneo peninsular. *SAGVNTVM-PLAV* 18, 49-102.

- 2008 *El utillaje de la piedra tallada en la Prehistoria reciente valenciana. Aspectos tipológicos, estilísticos y evolutivos*. Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputació Provincial de València, 109. Valencia.

JUAN-CABANILLES, J. y CARDONA, J.

- 1986 La Cova de l'Almud (Salem, La Vall d'Albaida). Un enterrament múltiple Neo-Eneolític. *El Eneolític en el País Valencià*, 51-63. Alacant.

JUAN-CABANILLES, J. y MARTÍ OLIVER, B.

- 2002 Poblamiento y procesos culturales en la Península Ibérica del VII al V milenio aC. *El paisaje en el Neolítico mediterráneo* (Valencia, 2000), SAGVNTVM-PLAV Extra-5, 45-87.

LEBZELTER, V.

- 1945 Sobre algunos cráneos eneolíticos del este de España. *Archivo de Prehistoria Levantina* II, 143-149.

LÓPEZ MIRA, J.A. y MOLINA MAS F.A.

- 1995 Intervención arqueológica en sa Cova de Dalt (Tàrbena, Alacant). *Recerques del Museu d'Alcoi* 4, 171-176.

LÓPEZ MONTALVO, E.; MIRET I ESTRUCH, C. y PASCUAL BENITO J.LL.

- 2010 Símbols en l'obscuretat: aportacions de la Cova de la Sarsa al fenomen esquemàtic. En J. PASCUAL BENEYTO, P. GARCÍA BORJA, V. CASANOVA VAÑÓ, E. LÓPEZ MONTALVO, C. MIRET ESTRUCH, y J.L. PASCUAL BENITO *La Cova de la Sarsa i el Neolític a Bocairant*. Colecció Estudis Locals 2, 81-91. Ajuntament de Bocairant.

MANEN, C.

- 2002 Structure et identité des styles céramiques du Néolithique ancien entre Rhône et Ebre. *Gallia Préhistoire* 44, 121-165.

MARTÍ OLIVER, B.; PASCUAL PÉREZ, V.; GALLART MARTÍ, D.; LÓPEZ GARCÍA, P.; PÉREZ RIPOLL, M.; ACUÑA HERNÁNDEZ, J.D. y ROBLES CUENCA, F.

- 1980 *Cova de l'Or (Beniarrés Alicante) Vol. II*. Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación Provincial de València, 65. Valencia.

MARTÍ OLIVER, B.

- 1983 Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante). Memorias de las campañas de excavación 1975-1979. *Noticario Arqueológico Hispánico* 16, 11-55.

MARTÍ OLIVER B. y HERNÁNDEZ PÉREZ M.S.

- 1988 *El Neolític Valencià. Art rupestre i cultura material*. Servei d'Investigació Prehistòrica de la Diputació de València. Valencia.

MARTÍ OLIVER, B. y JUAN-CABANILLES, J.

- 2002 La decoració de les ceràmiques neolítiques i la seua relació amb les pintures rupestres dels abrics de la Sarga. En M. HERNÁNDEZ y J.M. SEGURA (coords): *La Sarga. Arte rupestre y territorio*, 147-170. Alcoi.

MARTÍ OLIVER, B.

- 2006 Cultura Material y arte rupestre esquemático en el País Valenciano, Aragón y Cataluña. En J. MARTÍNEZ GARCÍA y M. HERNÁNDEZ PÉREZ (eds.): *Actas del congreso Arte rupestre esquemático en la Península Ibérica (comarca de los Vélez, 5-7 de Mayo de 2004)*, 119-147.

- 2008 Cuevas, poblados y santuarios neolíticos: una perspectiva mediterránea. En HERNÁNDEZ, M.S.; SOLER DÍAZ, J.A. y LÓPEZ PADILLA J.A. *IV Congreso del Neolítico Peninsular I*, 17-27. Alacant.

MIRET ESTRUCH, C.; LÓPEZ MONTALVO, E.; GUERRERO BLÁZQUEZ, M.A. y AURA TORTOSA, E.

- 2008 Primeras notas en torno al hallazgo y documentación de arte rupestre esquemático en la cova de la Sarsa (Bocairant, Vall d'Albaida, País Valencià). En HERNÁNDEZ, M.S.; SOLER DÍAZ, J.A. y LÓPEZ PADILLA J.A. *IV Congreso del Neolítico Peninsular II*, 42-48. Alacant.

MOLINA HERNÁNDEZ, F.J.

- 2002-03 Nuevas aportaciones al estudio del poblamiento durante el Neolítico I en el área oriental de las comarcas de L'Alcoià y el Comtat. *Recerques del Museu d'Alcoi* 11-12, 27-56.

MOLIST, M.; VICENTE, O. y FARRÉ, R.

- 2008 Estudi del jaciment neolític de la Caserna de Sant Pau del Camp. *Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona*. Època II, 3, Museu d'història de la ciutat, Institut de Cultura, Barcelona.

MONTERO RUIZ, I.; RIHUETE HERRADA, C. y RUIZ TABOADA, A.

- 1999 Precisiones sobre el enterramiento colectivo neolítico de Cerro Virtud (Cuevas de Almanzora, Almería). *Trabajos de Prehistoria* 56: 1, 119-130.

PASCUAL BENEYTO, J.

- 2010 La Sarsa i els altres jaciments bocairentins del Neolític. En J. PASCUAL BENEYTO, P. GARCÍA BORJA, V. CASANOVA VAÑÓ, E. LÓPEZ MONTALVO, C. MIRET ESTRUCH y J.L. PASCUAL BENITO, *La Cova de la Sarsa i el Neolític a Bocairant*. Colecció Estudis Locals 2, 13-63. Ajuntament de Bocairant.

PASTOR, E. y TORRES, S.

- 1969 Los enterramientos eneolíticos de la cueva del Frontó (Salem, València). *Archivo de Prehistoria Levantina* XII, 27-42.

PÉREZ BOTÍ, G.

- 1999 La Cova de la Sarsa (Bocairant, Valencia). La colección Ponsell del Museo arqueológico municipal de Alcoi. *Recerques del Museu d'Alcoi* 8, 89-109.
- 2001 La Cova de la Sarsa (Bocairant, Valencia). La decoración figurada de su cerámica neolítica. Una aproximación cronocultural. *Recerques del Museu d'Alcoi* 10, 43-58.

PLA BALLESTER, E.

- 1954 La Coveta del Barranc del Castellet (Carrícola, València). *Archivo de Prehistoria Levantina* V, 35-64.

PONSELL, F.

- 1929 La Cova de la Sarsa (Bocairante). *Archivo de Prehistoria Levantina* I, 87-89.

POU CALVET, R.; MARTÍ ROSELL, M.; JORDANA COMIN, M.; MALGOSA MORERA, A. y GIBAJA BAO, J.F.

- 2010 L'enterrament del Neolític Antic de la Plaça de la vila de Madrid (Barcelona). Una estructura funerària del VIè Mil·lenni a.C. *Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona*, Època II: 6, 94-107.

REIMER, P.J.; BAILLIE, M.G.L.; BARD, E.; BAYLISS, A.; BECK, J.W.; BLACKWELL, P.G.; BRONK RAMSEY, C.; BICK, C.E.; BURR, G.S.; EDWARDS, R.L.; FRIEDRICH, M.; GROOTES, P.M.; GUILDERSON, T.P.; HAJDAS, I.; HEATON, T.J.; HOGG, A.G.; HUGHEN, K.A.; KAISER, K.F.; KROMER, B.; MCCORMAC, F.G.; MNNING, S.W.; REIMER, R.W.; RICHARDS, D.A.; SOUTHON, J.R.; TALAMO, S.; TURNER, C.-S.M.; VAN DER PLICHT, J. y WEYHENMEYER, C.E.

- 2009 Intcal09 and marine09 radiocarbon age calibration curves, 0-50.000 years cal BP. *Radiocarbon* 51, 1111-1150.

RICHARDS, M.P. y HEDGES, R.E.M.

- 1999 Stable isotope evidence for similarities in the types of marine foods used by Late Mesolithic humans at sites along the Atlantic coast of Europe. *Journal of Archaeological Science* 26, 717-722.

- ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C. y SOLER DÍAZ, J.
2010 Trepanaciones en la Prehistoria. Los casos datados por C14 de las cuevas de la Pastora (Alcoi) y En Pardo (Planes). En A. PÉREZ, y B. SOLER (coord.): *Restos de Vida y Muerte*, 117-140. Diputació de València.
- RODES, F.; CHIARRI, J.; CLOQUELL, B.; ROCA DE TOGORES, C. y MARTÍ J.B.
2001 Estudio bioantropológico y paleopatológico de los restos humanos encontrados en el yacimiento neolítico de la Cova de les Cendres. En BERNABEU *et alii*. *La Cova de les Cendres. Volumen 1: Paleogeografía y estratigrafía*. Universitat de València.
- ROJO GUERRA, M.A. y KUNST, M.
1999 La Lámpara y la Peña de la Abuela. Propuesta secuencial del Neolítico Interior en el ámbito funerario. En J. BERNABEU y T. OROZCO (eds.): *II Congrés del Neolític a la Península Ibèrica*. SAGVNTVM-PLAV, Extra-2, 503-512.
- ROSSER LIMIÑANA, P.
2010 Enterramientos neolíticos y creencias en el Tossal de les Basses: primeros datos. En A. PÉREZ, y B. SOLER (coord.): *Restos de Vida y Muerte*, 117-140. Diputació de València.
- RUBIO, F y CORTELL, E.
1982-83 La Cova Negra de Gayanes (Gayanes, Alicante). *Cuadernos de Prehistòria y arqueologia* 9/10, 7-30.
- SALAZAR-GARCÍA, D.C.
2012 *Isótopos, dieta y movilidad en el País Valenciano. Aplicación a restos humanos del Paleolítico medio al Neolítico final*. Tesis Doctoral.
- SAN VALERO APARISI, J.
1950 La Cueva de la Sarsa (Bocairente, Valencia). Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputació Provincial de València, 12. Valencia.
- SARRIÓ, I.
1976 El yacimiento neolítico de la Cova de Dalt-Tárben. *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos* 18, 41-55.
- SEGURA J.M.
1985 Aproximación al estudio de la Prehistoria y Antigüedad de la Valleta d'Agres. En Segura *et alii*. *Miscelánea Histórica de Agres*. Alacant.
- SOLER DÍAZ, J.
2002 *Cuevas de inhumación múltiple en la Comunidad Valenciana*. Real academia de la Historia. Diputació d'Alacant. Madrid-Alacant.
- SOLER DÍAZ, J.; FERRER GARCÍA, C.; ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C. y GARCÍA ATIÉNZAR, G.
2008 Cova d'En Pardo (Planes, Alicante). Un avance sobre la secuencia cultural. En M.S. HERNÁNDEZ PÉREZ.; J.A. SOLER DÍAZ y J.A. LÓPEZ PADILLA (eds.): *IV Congreso del Neolítico Peninsular* I, 79-89. Alacant.
- TORREGROSA JIMÉNEZ, P. y GALIANA M.F.
2001 El Arte Esquemático del Levante Peninsular: una aproximación a su dimensión temporal. *Millars* XXIV, 111-155.
- TORREGROSA JIMÉNEZ, P. y LÓPEZ SEGUÍ, E.
2004 La Cova de Sant Martí (Agost, Alicante). *Serie Memorias de Excavaciones arqueológicas* 3. Museu Arqueològic d'Alacant.
- UBELAKER, D.H.
1989 *Human Skeletal Remains. Excavation, Analysis, Interpretation*. Manuals on Archeology 2. Taraxacum. Washington.
- UTRILLA, P.; LORENZO, J.I.; BALDELLOU, V.; SOPENA, M.C. y AYUSO, P.
2008 Enterramiento masculino en Fosa, cubierto de cantos rodados, en el Neolítico antiguo de la Cueva de Chaves. En M.S. HERNÁNDEZ PÉREZ., J.A. SOLER DÍAZ y J.A. LÓPEZ PADILLA (eds.): *IV Congreso del Neolítico Peninsular* II, 131-140. Alacant.
- VAN KLINKEN, G.J.
1999 Bone Collagen Quality Indicators for Palaeodietary and Radiocarbon Measurements. *Journal of Archaeological Science* 26, 687-695.
- VICENT, J.M.
1997 The island filter model revisited. Encounters and transformations. En BALMUTH, M.S., GILMAN, A. y PRADOS-TORREIRA, L. (eds.) *The Archaeology of Iberia in transition*, 1-13 Sheffield Academy Press.
- VILARDELL PASCUAL, R.
1991 Problemàtica que ens planteja la troballa d'una inhumació a la Timba d'En Barenys (Ruidoms, Baix Camp). *Nové Col·loqui internacional d'Arqueologia de Puigcerdà, Estat de la investigació sobre el Neolític a Catalunya*: 117-120. Andorra.
- WHITE, T.D.
2000 *Human Osteology*. U.S.A. Academic Press (Second Edition).
- WILLIGEN, S. VAN
2004 Aspects culturels de le néolithisation en Méditerranée occidentale le Cardial e l'Epicardial. *Bulletin de la Societé Préhistorique Française* 101 (3), 463-495.
- ZEMOUR, A.
2011 Les pratiques funéraires au début du Néolithique en Méditerranée nord-occidentale sont-elles homogènes? En I. SENEPART, T. PERRIN, E. THIRAUTL y S. BONNARDIN (eds.) *Marges, frontières et transgressions. Actualité de la recherche*. 251-264. Actes des 8e Rencontres Méridionales de Préhistoire Récente, Marseille, 7 et 8 novembre 2008. Archives d'Écologie Préhistorique. Toulouse.
- ZILHÃO, J.
1992 *Gruta do Caldeirão O Neolítico Antigo*. Trabalhos de arqueologia 6. Instituto Português do Património arquitectónico e Arqueológico. Departamento de Arqueologia.